

## CREACIÓN DE ESPACIOS PARA LA INCIDENCIA POLÍTICA DE LOS JÓVENES Y LOS ESTUDIANTES

El análisis del impacto que ha tenido la COVID-19 en la movilización o sindicalismo de jóvenes y estudiantes hace un llamamiento para que se tomen medidas urgentes para incluir a los jóvenes y a los estudiantes en los espacios de incidencia política

**Chris Millora**



Caucus Global de Jóvenes y Estudiantes, marzo de 2022

# CONTENIDO

	<b>Prólogo de la Campaña Mundial por la Educación (CME)</b>	<b>3</b>
	<b>Resumen ejecutivo: Conclusiones y recomendaciones clave</b>	<b>4</b>
<b>1</b>	<b>Presentación</b>	<b>6</b>
	Objetivos y ámbito	7
	Metodología	11
	Los obstáculos de la investigación en curso	12
<b>2</b>	<b>Reivindicación, unión y uso compartido de espacios: cómo concebir el compromiso de los jóvenes y los estudiantes desde una perspectiva de descolonización</b>	<b>13</b>
	2.1. Definición de la sindicalización de los jóvenes y los estudiantes	13
	2.2. Reivindicación, unión y uso compartido de espacios: un marco de referencia conceptual	15
<b>3</b>	<b>El impacto que ha tenido la COVID-19 en el sindicalismo de los jóvenes y estudiantes: análisis de los datos existentes a nivel mundial</b>	<b>17</b>
	3.1. Problemas persistentes agudizados: desempleo, desigualdad educativa y violencia de género	17
	3.2. La utilización de la COVID-19 como "arma" para reprimir la voz de los estudiantes y los jóvenes	19
	3.3. El giro al activismo en línea	19
	3.4. El sindicalismo de los jóvenes y estudiantes continúa	20
<b>4</b>	<b>"No hemos dejado de trabajar": Conclusiones clave sobre los cambios y movimientos del sindicalismo de jóvenes y estudiantes durante la COVID-19</b>	<b>21</b>
	4.1. Cambios en las plataformas: cambios en las herramientas y en los modos de movilizarse	21
	4.1.1. Oportunidades: llegar más lejos, campañas mundiales	21
	4.1.2. Desafíos: moverse con rapidez en un mundo repleto de brechas digitales	23
	4.2. Reajuste de los objetivos y de las prioridades de incidencia política	26
	4.3. Cambios en los recursos y la financiación	29
	4.4. ¿Se ha oído pero no escuchado? Una mayor demanda de participación auténtica y determinante	30
	4.4.1. La lucha contra una participación simbólica (tokenistic)	31
	4.4.2. Participación de los jóvenes y los estudiantes en la toma de decisiones: opiniones de las partes interesadas y de los líderes regionales	32
	4.4.3. La reducción de los espacios de la sociedad civil	33
	4.5. El impacto multidimensional de la COVID-19 en la sindicalización de jóvenes y estudiantes: "Todo el mundo estaba totalmente consumido por simplemente sobrevivir"	33
	4.6. "Encontrar soluciones conjuntas": la COVID-19, incertidumbre y solidaridad sin fronteras	36
<b>5</b>	<b>Un Programa de acción: implicaciones políticas y recomendaciones</b>	<b>38</b>
	Obras citadas	41
	Apéndice A: Perfil de los/as entrevistados/as	43
	Apéndice B: Temas tratados durante las entrevistas	44

# Prólogo de la Campaña Mundial por la Educación

## Las voces de la Red de jóvenes y estudiantes de la CME Impulsar un Programa de acción urgente

"Nuestro principio siempre ha sido que no se puede hablar de educación en ausencia del beneficiario. La afirmación que suelen utilizar los jóvenes 'nada para nosotros sin nosotros' concuerda con los objetivos de la Campaña Mundial por la Educación".

Grant Kasowanjete, Coordinador Mundial de la CME

La Campaña Mundial por la Educación (CME) es el mayor movimiento de la sociedad civil que promueve el derecho humano a la educación. La Agenda de la Educación 2030 (E2030)/ODS4 es el núcleo de la estrategia de la CME para poder presionar a los gobiernos y a la comunidad internacional para que cumplan sus compromisos de brindar una educación pública gratuita, inclusiva y de calidad y un aprendizaje de por vida para todos y todas, especialmente para los niños, los jóvenes, las mujeres y las personas de comunidades excluidas.

Uno de los objetivos fundamentales de la CME es crear espacios y plataformas sólidos para los jóvenes y los estudiantes. Deben ser espacios y plataformas que lleven a cabo debates y que incluya una recopilación de las diferentes perspectivas, la creación de estrategias y la elaboración de agendas compartidas para la incidencia y el activismo en materia de educación. Esta ha sido la principal motivación del trabajo de participación de los jóvenes y de las iniciativas defendidas por la CME y el movimiento en los últimos años.

A la vez que la CME crece y refuerza su compromiso con los jóvenes y estudiantes, es imprescindible crear espacios y plataformas para que dichos jóvenes y estudiantes también forjen lazos de solidaridad y capacidad entre los miembros, especialmente en esta era de "postpandemia".

En la 5ª Asamblea Mundial de 2015, todos los miembros de la CME reconocieron formalmente la necesidad de incluir la importante representación de niños y jóvenes de forma progresiva y estructural en

sus circunscripciones. A su vez, también se destacó la necesidad de que el personal o los colaboradores faciliten la participación de dichos representantes en la toma de decisiones, en la planificación de acciones, en consonancia con sus intereses, necesidades y edad.

En noviembre de 2018, antes de celebrarse la 6ª Asamblea Mundial, el primer Caucus de Jóvenes de la Campaña Mundial por la Educación dio el pistoletazo de salida a una ambiciosa visión de movilización de los jóvenes a nivel mundial con el fin de garantizar un auténtico y determinante compromiso de los jóvenes a todos los niveles del movimiento. Esta visión ha sido adoptada por la CME como uno de sus objetivos.

El compromiso y las voces de los jóvenes activistas, estudiantes y jóvenes que promueven el cambio se han sentido y escuchado en todo el movimiento durante la COVID-19, las crisis nacionales y los movimientos sociales que exigen reformas económicas y políticas. El aprovechamiento de la solidaridad intergeneracional y la alianza representa ser una gran fuerza dentro del movimiento.

Habiendo escuchado el rotundo llamamiento de los jóvenes y estudiantes activistas de todo el movimiento para centrar la descolonización, el feminismo y la solidaridad intergeneracional, la CME está dispuesta a aceptar el reto. Hacerlo a través de los compromisos y la estrategia de la CME contribuirá a garantizar que dichas voces, perspectivas, liderazgo y aportes mantengan ese impulso. Este informe de investigación y la Agenda de acción comienzan a hacer exactamente eso.

## Resumen ejecutivo: Conclusiones y recomendaciones clave

Existen pruebas abrumadoras sobre el complejo y múltiple impacto que ha tenido la pandemia en la educación y en el empleo de los jóvenes. Sin embargo, se sabe poco sobre cómo la COVID-19 ha influido en la movilización y activismo de los jóvenes y estudiantes.

Este informe, encargado por la Campaña Mundial por la Educación, aporta una nueva perspectiva sobre las realidades y experiencias de los activistas juveniles y estudiantiles durante la pandemia de la COVID-19. Se basa en un estudio documental y en las entrevistas semiestructuradas llevadas a cabo con sindicatos de jóvenes y estudiantes, partes interesadas y líderes regionales de las redes de jóvenes y estudiantes de la CME en África, América Latina, Oriente Medio y Norte de África y el Sudeste Asiático.

Esta investigación demuestra que los movimientos juveniles y estudiantiles son innovadores y pensadores creativos, que no temen romper el molde y desafiar el statu quo, independientemente de los limitados recursos con los que cuentan y de los nuevos desafíos y respuestas penales de los actores estatales y no estatales. Durante la rápida crisis relacionada con la pandemia, los jóvenes toman el asunto en sus manos y adaptan su trabajo a sus necesidades. Cuando se les da el espacio necesario para influir en la política, los jóvenes exigen que se rindan cuentas y se mejoren las políticas y los programas que les fallan. Rendir cuentas significa mejorar las posibles prácticas corruptas, la vigilancia y la censura para así poder reconfigurar de forma significativa las relaciones de poder en los espacios activistas.

Al analizar el estado de la movilización de jóvenes y estudiantes durante la pandemia, este Informe presenta las siguientes conclusiones clave.

- **Cambio de plataformas: cambios en las herramientas y en los modos de movilizarse**

Aunque muchos jóvenes y estudiantes activistas recurrieron a espacios virtuales y en línea para protestar, concienciar y realizar actividades, varios de estos grupos mantuvieron reuniones cara a cara además de otras formas híbridas

de agrupación y movilización. El cambio a los recursos en línea amplía su alcance y mantiene las conexiones con las redes existentes a pesar de las restricciones. Sin embargo, la creciente brecha digital; la falta o la limitación de conectividad y/o dispositivos, y los conocimientos tecnológicos han restringido su participación en actividades de movilización. Dichas restricciones llevaron a cabo formas individuales de movilización como el voluntariado en sus comunidades locales.

- **Reajuste de los objetivos y las prioridades de incidencia política**

El complejo impacto que conllevó la pandemia hizo que los jóvenes cambiaran su enfoque para así poder responder a las realidades de ese momento. Los cambios se produjeron de las siguientes cinco maneras diferentes:

1. siguieron centrándose en la educación al tiempo que destacaban los retos impuestos por la COVID-19
2. utilizaron la educación como una "herramienta" para responder a la pandemia, a través de la sensibilización y la lucha contra las noticias falsas
3. asumieron su responsabilidad y supervisaron la respuesta de los gobiernos a la pandemia
4. encontraron nuevos territorios de actividades y nuevas audiencias objeto
5. vincularon temas como la educación con otros temas como el de la salud.

- **Cambios en el panorama de los recursos y la financiación**

Los sindicatos juveniles y estudiantiles tuvieron que navegar por un panorama de financiación que se vio obligado a cambiar su enfoque hacia una financiación que brindara una respuesta inmediata a la pandemia, con intervenciones basadas en la tecnología y en la educación. Estos grupos juveniles y estudiantiles, relativamente bien dotados de recursos, reutilizaron los ahorros de los eventos presenciales cancelados para comprar información, conceder subvenciones y para realizar mayor investigación.

- **Mayor demanda de participación auténtica y efectiva**

Los jóvenes se oponen a los espacios simbólicos (tokenism) y no representativos para el diálogo sobre la criminalización, la vigilancia y el control. Los jóvenes, las partes interesadas y los líderes regionales han puesto de relieve la importancia de la participación y la eficaz representación de los jóvenes en los diálogos políticos que afectan a sus vidas.

- **COVID-19 ha conllevado impactos multidimensionales para los grupos de jóvenes y estudiantes**

Si bien el discurso común se ha centrado en el aporte de los jóvenes como respuesta a la pandemia, este Informe destaca el complejo impacto físico, mental y económico de la pandemia en la vida personal, los medios de subsistencia y en la escolarización de los jóvenes. Los movimientos de estudiantes y jóvenes también son vulnerables a los traumas y a la violencia durante sus actividades activistas.

- **La pandemia ha contribuido a forjar una solidaridad sin fronteras**

La pandemia se convirtió en una experiencia compartida que forjó la solidaridad e inspiró a los jóvenes y estudiantes, tanto a nivel regional como internacional, a encontrar soluciones conjuntas a los problemas locales. Sus colaboraciones y vínculos les brindaron la oportunidad de poder aprender y compartir las mejores prácticas.

Sobre la base de estas conclusiones, este Informe propone tres principios con el fin de fomentar la importante y auténtica participación de los jóvenes y estudiantes en situaciones de crisis:

- 1 descolonización de las prácticas participativas
- 2 comprensión interseccional de los jóvenes y de los estudiantes
- 3 acciones solidarias concretas y mundiales

En este contexto, la CME formula cuatro recomendaciones políticas clave dirigidas a los gobiernos, los responsables políticos, las organizaciones internacionales y las organizaciones de la sociedad civil:



# 1. Presentación

La COVID-19 ha tenido un impacto en las vidas de más de 1.800 millones de jóvenes en todo el mundo, el noventa por ciento de los cuales viven en los llamados países del Hemisferio Sur<sup>1</sup>, que ya se enfrentan a vulnerabilidades y marginación transversales.

El desempleo juvenil mundial ha aumentado<sup>2</sup> y los jóvenes trabajadores tienen el doble de probabilidades de vivir en la pobreza que los adultos<sup>3</sup>.

Más de 168 millones de niños<sup>4</sup> se han visto afectados por el cierre de las escuelas, al tiempo que la falta de conectividad y de dispositivos digitales ha hecho que al menos un tercio de los estudiantes no puedan acceder al aprendizaje en línea<sup>5</sup>.

Las desigualdades se han acrecentado y los más marginados sufren de forma desproporcionada<sup>6</sup>, lo que ha impactado especialmente en el ODS4 de la educación.

A menos de una década para 2030, la pandemia ha revertido los avances en muchos de los objetivos de desarrollo sostenible relacionados con la salud, la educación y la reducción de la pobreza<sup>7</sup>. Esto afecta en particular al ODS 4 de la educación.

A pesar de las fuertes hipótesis de una corriente juvenil apática<sup>8</sup>, los jóvenes están al frente de muchos movimientos sociales, son líderes en sus propias comunidades y son los principales impulsores en sus escuelas y universidades. Todo ello durante y después de la COVID-19<sup>9</sup>.

Con el telón de fondo de un mundo dominado por adultos, estos actos de activismo desafían lo que se ha descrito como un sentimiento de "déficit juvenil" que prevalece en los debates cuando se refieren al compromiso político de los jóvenes<sup>10</sup>. A los jóvenes y estudiantes se les suele ver como personas apáticas, frustradas y desilusionadas<sup>11</sup>. Cuando se movilizan, su trabajo se devalúa porque se les considera inexpertos, problemáticos y en riesgo de descarrilarse de la vida adulta<sup>12,13,14</sup>.

Durante la pandemia, hubo muchas referencias estereotipadas negativas, como que los jóvenes eran reacios a vacunarse o demasiado testarudos para seguir las normas de la COVID-19<sup>15</sup>. Sin embargo, sus movimientos siguen existiendo, incluso en un contexto de reducción de los espacios de la sociedad civil que se enfrentan al activismo juvenil con la criminalización, vigilancia y el control policial injusto<sup>16</sup>. La acción social de los jóvenes y los estudiantes persiste incluso en estos momentos de diversas crisis exacerbadas por la pandemia y el desafío de las crecientes desigualdades, la emergencia climática, el desempleo y los continuos conflictos y guerras.

En todo el movimiento y en la red de la CME, los jóvenes se están movilizan para defender la financiación de la educación y la igualdad en la educación, al tiempo que se enfrentan a las realidades vividas en sus contextos para promover su incidencia política.

Los análisis de contexto dirigidos por los jóvenes en torno a sus experiencias vividas durante las convocatorias de la CME en 2021 y 2022 sacaron a la luz numerosos temas y realidades sobre el terreno. Algunos de los temas emergentes eran los impactos negativos de la creciente privatización de la educación y la necesidad de garantizar una educación gratuita y accesible para todos y todas.

Este contexto también incluía la cuestión de las estructuras y estrategias globales desconectadas que impedía a los jóvenes participar en debates. La brecha digital exacerbada por la COVID-19 y la reducción de los espacios de movilización y la falta de poder transformador son algunos de los temas que surgieron del análisis de contexto realizado por los jóvenes y estudiantes de la circunscripción de la CME.

Las realidades vividas pusieron de manifiesto la urgencia de la situación, y establecieron claramente que los jóvenes y los estudiantes deben estar en el centro de la labor de incidencia en cuestiones que afectan directamente a su educación y a su futuro. Ellos son los que deberían establecer la agenda y las soluciones a los retos a los que se enfrentan diariamente.

1. UNFPA, s.f.
2. Organización Internacional del Trabajo 2020
3. UN 2020
4. UNICEF 2021
5. UNESCO s.f.
6. Leach, et. al. 2021
7. ONU 2020
8. Earl Maher y Elliott 2017 debaten el fuerte discurso del déficit que enmarca la política de la participación de los jóvenes.
9. OIT 2020
10. Osler y Starkey 2003

11. Véase el análisis de della Porta 2019
12. Millora y Karunungan 2021
13. Power 2012
14. Grasso y Bessant 2018
15. Simpson and Altiok 2020
16. Millora y Karunungan 2021

Los jóvenes han continuado con sus actividades activistas, a pesar o debido al impacto multidimensional y apremiante de la COVID-19 en sus vidas y sus comunidades. Esto se ha visto en acciones como las de los jóvenes de Chennai y Bangalore, en la India, que distribuyeron alimentos a los jornaleros urbanos<sup>17</sup>, hasta la creación de campañas y aplicaciones en línea para abordar los retos a los que se enfrentaban los jóvenes con discapacidad en América Latina<sup>18</sup>.

Muchas de las investigaciones sobre los vínculos existentes entre los jóvenes y la COVID-19 se centran en cómo la pandemia afecta su situación socioeconómica, tal como a su empleo y educación. Sin embargo, se sabe poco sobre el impacto de la pandemia en las actividades de movilización de los jóvenes y estudiantes.

La movilización, el activismo y los movimientos son una característica importante de la vida de los jóvenes. Asimismo, los jóvenes y los estudiantes han sido fundamentales en muchos movimientos sociales tanto dentro como fuera de los espacios educativos<sup>19, 20</sup>. Desde Canadá y Chile hasta Corea del Sur y Sudáfrica, muchos movimientos juveniles y estudiantiles han desafiado las aparentemente imparable políticas neoliberales en la educación superior. Políticas que conducen al aumento de las tasas y a la disminución de la calidad de la educación<sup>21, 22, 23</sup>.

Más allá de la educación, los estudiantes y los jóvenes también han desempeñado un papel importante en la respuesta a cuestiones sociales más generales, como las protestas contra la guerra de Vietnam, el movimiento "Black Lives Matter", la acción climática, la salud sexual y el desempleo.

## Objetivos y ámbito

La CME encargó este Informe con el objetivo principal de comprender cómo se adaptan y prosperan los grupos de jóvenes y estudiantes en medio de las crisis actuales. A su vez, se destaca lo que esto significa para las partes interesadas que apoyan y defienden el compromiso de los jóvenes en el futuro.

A medida que el mundo comienza a comprender la gravedad y la amplitud de los retos y las oportunidades que ha traído la pandemia, este Informe profundiza en cómo los sindicatos de jóvenes y estudiantes se adaptó y prosperó durante la pandemia mundial. En concreto, este Informe pretende:

1

Trazar, desglosar y documentar las realidades y experiencias de los sindicatos de jóvenes y estudiantes, de los movilizados y activistas durante la pandemia de la COVID-19.

2

Analizar los cambios que se produjeron en sus motivaciones y en los métodos de movilización de dichos jóvenes y estudiantes bajo el contexto de la pandemia de la COVID-19.

3

Documentar las lecciones aprendidas y los conocimientos adquiridos por los grupos de jóvenes y estudiantes hasta la fecha.

4

Identificar las recomendaciones políticas y prácticas para los movimientos de jóvenes y estudiantes, las organizaciones de la sociedad civil, las organizaciones internacionales, los responsables políticos y los diversos actores comprometidos con su participación, con el fin de sentar las bases de un mayor trabajo de incidencia en este ámbito.

17. Los ciudadanos importan: <https://citizenmatters.in/wp-content/uploads/sites/2/2020/03/HELP-INDIA-PDF.pdf>

18. ONU Mujeres 2021 <https://www.unwomen.org/en/news-stories/feature-story/2021/12/persisting-in-the-pandemic-youth-activism-during-covid-19>

19. Earl, Maher, y Elliott 2017

20. Millora y Karunungan 2021

21. En la "Primavera del Arce" de Canadá se produjo la mayor protesta estudiantil de la historia del país (alrededor de 300.000) que recorrió las calles de Quebec para protestar contra el aumento de las tasas de matrícula tras las medidas de austeridad del gobierno 2014

22. La privatización junto con la disminución del gasto público también llevaron a los estudiantes de Corea del Sur en el año 2000 a protestar en las calles contra el aumento de las tasas académicas, véase Shin, Kim y Choi 2014

23. La llamada revolución "pingüina" chilena ha puesto en tela de juicio las políticas neoliberales en materia de educación en el país, véase Chovanec y Benítez 2008

Este Informe llega en un momento en el que existe un mayor compromiso por parte de la CME y de las organizaciones y grupos internacionales para aprovechar la voz de los jóvenes en favor del desarrollo<sup>24</sup>.

Durante las Asambleas Mundiales de la CME de 2015 y 2018, una abrumadora mayoría de miembros de la CME reconoció el poder que tenían los jóvenes para marcar el cambio, especialmente cuando se trataba de su propio organismo. Esto se ha materializado con la aprobación de una resolución<sup>25</sup> que plantea incluir una circunscripción juvenil en el Consejo de la CME. Además, la CME ha emprendido una serie de iniciativas desde 2018 para ofrecer a los jóvenes espacios donde puedan liderar debates y elaborar una agenda que se centre en aspectos de la educación que les conciernen<sup>26</sup>.

Este llamamiento tiene eco en otros lugares. Durante el Foro de la Juventud del ECOSOC, la Alta Comisionada para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet, declaró: "Establecer y mejorar los canales de participación reconociendo el valor de las voces de los jóvenes es una prioridad urgente"<sup>27</sup>. En su informe Nuestra Agenda Común, el Secretario General de la ONU incluyó en su Programa de acción la necesidad de que hubiese una participación importante, diversa y efectiva de los jóvenes en una serie de asuntos de preocupaciones globales urgentes<sup>28</sup>.

Este Informe brinda recomendaciones políticas sobre cómo ciertas organizaciones como la CME y otros actores estatales y no estatales crean un entorno propicio para que la acción social de los jóvenes y estudiantes prospere, un componente importante a medida que las sociedades comienzan a imaginar su futuro postpandemia.

---

24. Véase, por ejemplo, la iniciativa de la ASPBAE (2021) sobre Investigación de Acción Participativa Dirigida por Jóvenes

25. Véase las resoluciones políticas adoptadas por la 6ª Asamblea Mundial de la Juventud de la CME: <https://campaignforeducation.org/images/downloads/fl/1081/2019-policy-motions-en.pdf>

26. Informe del Caucus de la CME 2022

27. Véase la declaración del Alto Comisionado aquí: <https://www.ohchr.org/en/statements-and-speeches/2022/04/covid-19-recovery-youth-taking-action-sustainable-future>

28. Véase el resumen de "Nuestra agenda común" aquí: [https://www.un.org/en/content/common-agenda-report/assets/pdf/Common\\_Agenda\\_Summary\\_English.pdf](https://www.un.org/en/content/common-agenda-report/assets/pdf/Common_Agenda_Summary_English.pdf)

# Cronología de la participación de jóvenes y estudiantes de la CME



## Asamblea Mundial 2015:

En la 5ª Asamblea Mundial en 2015, todos los miembros de la Campaña Mundial por la Educación se reunieron y reconocieron formalmente la necesidad de comprometerse a incluir una representación significativa de niños y jóvenes de manera progresiva y estructural en el movimiento.

En noviembre de 2018, antes de la 6ª Asamblea Mundial, se celebró el primer Caucus Juvenil de la Campaña Mundial por la Educación que puso en marcha una ambiciosa visión de movilizar a los jóvenes mundiales para garantizar una participación genuina y significativa de los jóvenes en el movimiento en todos los niveles.

## Noviembre de 2018:



## Asamblea Mundial 2018:

Durante la Asamblea Mundial de 2018 en Katmandú, Nepal, se propuso la enmienda con respecto a la representación de los jóvenes en la junta de la CME para garantizar dos escaños para las organizaciones administradas por jóvenes a nivel regional o internacional.

En 2019 se celebró una reunión estratégica en Johannesburgo a la que asistieron jóvenes y estudiantes de todo el movimiento, la reunión fue el comienzo de la realización de las adopciones y compromisos asumidos en la Asamblea Mundial celebrada en 2015. Las discusiones y las acciones acordadas tomadas en esta reunión se pueden encontrar esbozadas en el Informe de la Reunión Estratégica de la Juventud.



### Entre 2019 y 2021

Caucus Mundial de Jóvenes y Estudiantes en Arusha, Tanzania, para finalizar la Estrategia de Juventud y la Formación del Grupo de Acción Juvenil en toda la red de Jóvenes y Estudiantes de la CME.

### Reunión estratégica de 2019:



Se celebraron elecciones para los puestos de la junta de jóvenes y estudiantes de la CME. Los asientos de la junta para la circunscripción para organizaciones internacionales y regionales dirigidas por jóvenes y estudiantes

### Marzo de 2022:



## Metodología

Esta investigación se ha basado principalmente en 19 entrevistas semiestructuradas llevadas a cabo con 11 grupos de sindicatos de jóvenes y estudiantes que forman parte de la Red de jóvenes y estudiantes de la CME, cinco partes interesadas y tres líderes regionales que apoyan el compromiso de los jóvenes y estudiantes en la educación.

Muchos de los sindicatos juveniles y estudiantiles son líderes de sus propias organizaciones, mientras que otros son miembros y facilitadores de redes estudiantiles regionales y coaliciones juveniles. La selección de los participantes comenzó con una larga lista de posibles participantes de la que se invitó a varios jóvenes. A continuación, se realizó un muestreo intencionado y se garantizó la paridad de género y la representación de las cuatro regiones en las que trabaja la CME: África, Sudeste Asiático, América Latina y Oriente Medio y Norte de África.

Asimismo, se presentó una breve introducción a la investigación durante el Caucus de Jóvenes y Estudiantes de la CME, que sirvió de invitación a todo aquel que estuviera interesado en participar en dicha investigación. El estudio de investigación también se anunció a través de los grupos de WhatsApp de la Red de jóvenes y estudiantes de la CME.

Los jóvenes y estudiantes participantes son líderes de organizaciones locales, coaliciones regionales y campañas internacionales. Entre los participantes se encuentran líderes de organizaciones no gubernamentales internacionales, coaliciones de campañas educativas y líderes de grupos regionales. En el Apéndice A se describe el perfil de dichos entrevistados.

El resumen documental constó de informes existentes, artículos académicos y otros documentos sobre los sindicatos de jóvenes y estudiantes durante la COVID-19, además de informes pertinentes de los miembros de la CME e informes intermediarios de las subvenciones de la CME como respuesta a la recuperación de la COVID-19 destinados a jóvenes y estudiantes <sup>29</sup>.

Este Informe también se basa en algunas observaciones en línea realizadas durante el Caucus Mundial de Jóvenes y Estudiantes de la CME, que reunió a más de 20 jóvenes y estudiantes activistas de diferentes partes

del mundo<sup>30</sup> para debatir y dar forma a la estrategia de participación de los jóvenes de la CME <sup>31</sup>.

Las entrevistas semiestructuradas se realizaron entre abril y mayo de 2022. Las preguntas de las entrevistas giraron en torno a las experiencias de los participantes a la hora de organizar movimientos estudiantiles y juveniles antes y durante la COVID-19, incluyendo cómo la pandemia actual había afectado a sus motivaciones, actividades, prioridades y aspiraciones. Las entrevistas semiestructuradas permitieron compartir cualquier otro comentario o idea que no hubiese salido a la luz sobre estos temas (véase el Apéndice B para ver la lista de temas tratados durante las entrevistas).

En consonancia con el compromiso de un enfoque de descolonización y feminista de la investigación, era importante situar las voces de los propios jóvenes y estudiantes activistas<sup>32</sup> en el centro de la escena. Por lo tanto, éste será el contenido principal de la sección de resultados del Informe (véase la Sección 3). Para garantizar que los participantes pudieran compartir sus ideas libremente, la CME proporcionó un servicio de traducción en tiempo real para aquellos que prefirieran realizar la entrevista en un idioma distinto del inglés. La participación fue voluntaria y los participantes recibieron una hoja de información antes de firmar el formulario de consentimiento.

Este Informe utilizó el análisis temático como estrategia principal para analizar los datos. Se escucharon repetidamente las grabaciones de las entrevistas además de revisarse las notas de las entrevistas para así elaborar una lista inicial de códigos emergentes. Se agruparon los códigos similares de acuerdo a un tema y se elaboró una narrativa y un argumento general teniendo en cuenta las conexiones entre dichos temas.

Fiel al espíritu participativo de esta investigación, el análisis se reforzó mediante una serie de reuniones de retroalimentación y revisión. Los primeros análisis y la actualización a medio plazo se presentaron a un grupo de trabajo de investigación (en el Apéndice C figura la composición completa del grupo de investigación), que aportó sus comentarios sobre los temas, incluyendo cualquier posible ángulo que necesitase mayor análisis. Asimismo, se compartió el primer borrador del Informe, junto con una hoja de comentarios con los participantes, el grupo de trabajo y los miembros de la secretaría de la CME, que también aportaron sus comentarios escritos y orales durante una reunión del grupo de trabajo.

29. La subvención es un intento de reconocer y apoyar el trabajo que realizan los movimientos juveniles y estudiantiles. Se concedieron unas 15 a organizaciones juveniles y estudiantiles para facilitar la investigación y la incidencia política

30. Los participantes procedían de Nigeria, Palestina, Honduras, Perú, Colombia, Ghana, Estados Unidos, Namibia, Zimbabue, Bélgica, Camerún, Austria, Brasil, Sudáfrica, Filipinas, Albania y Tanzania

31. Véase el informe completo del caucus aquí.

32. También somos conscientes de que los jóvenes y estudiantes activistas pueden sufrir acoso y persecución en sus países, por lo que todos los participantes fueron anónimos en este Informe y sólo el investigador tiene acceso a los datos no anónimos

## Los obstáculos de la investigación en curso

Teniendo en cuenta la amplitud y la naturaleza siempre cambiante de los grupos de jóvenes y estudiantes, este Informe tiene sus limitaciones.

Aunque la COVID-19 parece estar disminuyendo en muchos países, no sería acertado suponer que estamos en un momento de postpandemia. Con la aparición de nuevas variantes y la injusta distribución mundial de las vacunas que sigue sin resolverse, la situación sigue evolucionando rápidamente. Por lo tanto, podría ser necesario adoptar un enfoque más longitudinal de la investigación para así captar mejor el impacto que ha tenido la COVID-19 al considerar una línea de tiempo más larga.

El número de sindicatos de jóvenes y estudiantes en el mundo es enorme. De hecho, hacer un muestreo de tan solo 12 participantes y contar con el enfoque de la Red de jóvenes y estudiantes de la CME no es suficiente para poder generalizar. Además, dado el reducido tamaño de dicho muestreo, no ha sido posible obtener las opiniones de los jóvenes y estudiantes con discapacidad, que sabemos que se ven afectados de forma desproporcionada.

Sin embargo, el objetivo de este Informe no es la generalización estadística. La intención era centrarse en las experiencias, las historias y las ideas específicas de las actividades de los jóvenes y estudiantes para ampliar nuestro entendimiento de cómo se ha transformado su trabajo durante la crisis pandémica mundial.



## 2. Reivindicación, unión y uso compartido de espacios: cómo concebir el compromiso de los jóvenes y los estudiantes desde una perspectiva de descolonización

¿Qué posibilidades tenemos de reconocer y fomentar la participación de los niños y los jóvenes en nuestro mundo contemporáneo, determinado en gran medida por los adultos?  
Savyasaachi y Udi Mundel Butler, 2014

La participación de los jóvenes tiene un significado y un aspecto diferenciado en cada contexto. En esta sección se exponen los fundamentos teóricos y los puntos de partida de este Informe.

Comúnmente, se ha considerado la participación de los jóvenes como la integración de los mismos en el desarrollo de una "buena sociedad"<sup>33</sup>. Sin embargo, este limitado planteamiento parece marginar las experiencias y visiones del mundo de los jóvenes "no convencionales", como los niños que viven en las calles, los niños trabajadores, los hogares encabezados por niños, los jóvenes de bajos ingresos y los grupos informales de pares.<sup>34</sup>

Además, una serie de estudios recientes<sup>35</sup> ha constatado la existencia de "desigualdades geopolíticas del conocimiento" dentro de los estudios sobre la juventud. Este campo está actualmente dominado por la investigación sobre los jóvenes del Hemisferio Norte, a pesar de que el noventa por ciento de los jóvenes del mundo viven en África, América Latina y en países en vías de desarrollo de Asia.

Estas observaciones parecen apuntar a cómo los legados coloniales y las desigualdades siguen penetrando en la mentalidad de los movimientos de jóvenes y estudiantes. La cuestión planteada por Savyasaachi y Butler anteriormente es un punto de partida útil para volver a analizar los movimientos de los jóvenes y estudiantes desde una perspectiva de descolonización, haciendo visibles las relaciones de poder que dan forma a estas acciones.

Al explorar cómo han cambiado los sindicatos de jóvenes y estudiantes durante la pandemia, también es importante reconocer las desigualdades y las ideas preconcebidas sobre quiénes son los jóvenes y los estudiantes, y el tipo de activismo en el que participan.

### 2.1. Definición del sindicalismo de jóvenes y estudiantes.

En este Informe se utiliza el término "**sindicalismo de jóvenes y estudiantes**" para referirse a una amplia gama de acciones sociales dirigidas por jóvenes y/o estudiantes, o en las que éstos participan principalmente, y que proceden de diversos entornos, con el fin de abordar y defender cuestiones sociales relevantes para sus vidas y comunidades. Incluye, entre otras cosas, protestas, movimientos sociales, liderazgo en gobiernos y consejos estudiantiles, sensibilización y voluntariado.

Asimismo, dicho Informe reconoce que los jóvenes y los estudiantes también pueden haber pasado a lo que se ha denominado "ciudadanía comprometida", en la que la participación social está integrada en la vida cotidiana de los mismos, en lugar de ser una actividad "separada" que sólo se realiza en las organizaciones o a través de ellas<sup>36</sup>. Sea cual sea la versión, la movilización de jóvenes y estudiantes se considera en este Informe una actividad instrumental para la planificación de proyectos o la organización de eventos, y una forma de reclamar espacios, mejorar sus voces y cuestionar las relaciones de poder.

Un elemento importante para comprender los sindicatos de jóvenes y estudiantes es la **interseccionalidad**. Partiendo de las teorías feministas negras, la interseccionalidad "describe el modo en que los sistemas de desigualdad basados en el género, la raza, la etnia, la orientación sexual, la identidad de género, la discapacidad, la clase y otras formas de discriminación se entrelazan entre sí para así crear dinámicas y efectos únicos"<sup>37</sup>. Cuando se aplica a la organización, la interseccionalidad permite comprender que los jóvenes y el séquito de estudiantes, aunque puedan sufrir problemas comunes, no son grupos homogéneos.

33. Savyasaachi y Butler, 2014

34. Savyasaachi y Butler, 2014

35. Swartz, Cooper, Batan y Kropff Causa, 2021

36. Earl, Maher, y Elliott 2017

37. Véase Centro para la Justicia Interseccional, "¿Qué es la interseccionalidad?" <https://www.interseccionaljustice.org/what-is-intersectionality>

Las líneas de segmentación importantes en términos de raza, género y estatus socioeconómico influyen en la forma en que se estructura, experimenta y mantiene el activismo juvenil y estudiantil. Por ejemplo, se comprobó que los grupos activistas generales a menudo desvalorizan los grupos de chicas y esperan que actúen como personas "mayores" y menos femeninas<sup>38,39</sup>. Bajo la perspectiva feminista, este Informe puede hacer visible el impacto de género existente e impartir un punto de partida que sea útil. Se hace un "llamamiento para analizar el orden patriarcal imperante y por el contrario, para abogar por un sistema que haga hincapié en la igualdad de género"<sup>40</sup>. En cuanto a la raza, los jóvenes de color o de origen inmigrante, se enfrentan a una serie de riesgos específicos como el del miedo a ser deportados, a estar sometidos a mayor vigilancia policial o a que se les asocie con un mayor "incivismo"<sup>41,42,43</sup>.

Por lo tanto, la diferencia entre el activismo juvenil y el estudiantil no siempre es clara. Teniendo en cuenta el tema de la interseccionalidad, se podría considerar a los "estudiantes" como un subconjunto de la corriente general de jóvenes. Los estudiantes se enfrentan a problemas y retos específicos al estar matriculados en una institución académica, como el riesgo de ser expulsados y la necesidad de hacer malabarismos con las actividades curriculares y extracurriculares<sup>44</sup>.

El ser estudiante, al igual que ser un joven, se considera una etapa vital única de la persona que impulsa la formación de grupos y la acción colectiva y que a su vez impulsa el activismo y los movimientos<sup>45</sup>. Basándose en sus estudios sobre las protestas estudiantiles en Sudáfrica, Ndluvo-Gastheni<sup>46</sup> describe las universidades como "lugares de lucha", especialmente en muchas universidades africanas donde aún se evidencian los legados coloniales. Sin embargo, la sindicalización de los estudiantes no siempre se encuentra exclusivamente en las universidades y en los centros educativos, sino también en otros sectores de lucha como el de la sanidad, la agricultura, la democracia y la lucha contra la pobreza.

Esta visión general e interseccional de la sindicalización de los jóvenes y estudiantes abre diálogos en torno a qué forma podrían tener estos movimientos, cómo se podrían estructurar y qué tipos de experiencias se obtienen entre los estudiantes y los jóvenes. A diferencia de lo que podrían proponer otras instituciones, no existe una forma "única" de sindicalizar a los jóvenes y a los estudiantes. Estas iniciativas están profundamente arraigadas en las identidades individuales y compartidas y en las realidades cotidianas de las comunidades donde existe este activismo.

38. Taft 2006

39. Earl, Maher, y Elliott 2017

40. Tong 2001

41. Kwon 2013

42. Negron-Gonzales 2014

43. Fridkin, Kenney y Crittenden 2014

44. Históricamente, la investigación sobre la participación de los jóvenes en los movimientos sociales comenzó con los investigadores que estudiaban el papel de los estudiantes en importantes levantamientos y movimientos sociales (véase Earl, Maher, y Elliott 2017).

45. Klemenčič 2014

46. Ndluvo-Gastheni 2018



ALL STUDENTS  
DESERVE A  
QUALITY EDUCATION

## 2.2. Reivindicación, unión y uso compartido de espacios: un marco de referencia conceptual

Desde el punto de vista teórico, la sindicalización de los jóvenes y estudiantes se podría situar dentro del discurso del desarrollo participativo. La participación era una alternativa a los enfoques de desarrollo descendentes, impuestos desde el exterior y orientados a los expertos, a la hora de clasificar a "la gente", especialmente a los marginados social y económicamente, en el centro de las decisiones de desarrollo que afectan a sus propias vidas<sup>47,48,49</sup>, como los jóvenes y los estudiantes.

Aunque a menudo se considera que la participación es algo positivo, ya que aporta "un agradable sentimiento a sus usuarios y oyentes"<sup>50</sup>, ésta podría adoptar muchas formas diferentes y satisfacer diversos intereses, algunos de los cuales, contrariamente, no favorecen los intereses de los grupos marginados<sup>51 52</sup>.

Con la participación de los jóvenes, sigue existiendo el peligro de que "los adultos, las instituciones nacionales, internacionales y locales caigan en patrones de simbolismo (tokenism) y no sean verdaderamente inclusivos a la hora de involucrar a niños y jóvenes"<sup>53</sup>. Se ha detectado que los jóvenes no suelen estar satisfechos cuando se encuentran en muchos de los espacios activistas dominados por adultos, ya que éstos tienden a despreciar las preocupaciones de los jóvenes<sup>54</sup>. Incluso en los espacios que se consideran dirigidos por jóvenes, sigue existiendo "el riesgo de caer en hábitos discriminatorios contra un grupo etario ya que se amplifican las voces y opiniones de los adultos a expensas de los jóvenes"<sup>55</sup>.

El riesgo crece a medida que se lanzan las voces de los jóvenes y los estudiantes en diálogos internacionales y regionales. En estos espacios, las preocupaciones locales de los jóvenes se vinculan a la agenda global y regional, una situación en la que algunas voces,

puntos de vista y perspectivas (a menudo centrados en la región del Hemisferio Norte) pueden ser más engrandecidos que otros.

¿En qué medida son los espacios de diálogo, que a menudo implican culturas, ideas y experiencias opuestas, realmente participativos?

La perspectiva de descolonización podría ser útil para entender qué voces están representadas y hasta qué punto se escuchan y se toman en serio. **La perspectiva de descolonización se entiende como un proceso que "trata de hacer visibles, abrir y promover perspectivas y posicionamientos radicalmente distintos que sitúen la racionalidad occidental como el único marco y la única posibilidad, análisis y pensamiento existentes"**<sup>56</sup>.

Una perspectiva de descolonización consiste en desentrañar cuáles son los conocimientos y prácticas que se promueven y cuáles se silencian. Esto es vital, especialmente en el actual flujo de información, donde se enmarcan ciertas formas de conocimiento como universales, aunque sólo representen las formas de hacer, disenter y pensar de los países dominantes del Hemisferio Norte.

Cualquier intento de descolonización necesitaría criticar y analizar las relaciones de poder en los espacios de participación, en donde se hagan preguntas como: *¿quién abre estos espacios y en beneficio de quién?*<sup>57</sup>. A través de una perspectiva de descolonización, el marco teórico de este Informe analiza el nivel y la calidad de la participación de los jóvenes y los estudiantes (véase el cuadro nº 1). La participación puede adoptar muchas formas y estar al servicio de diversos programas, por lo que es necesario reflexionar de forma cuidadosa y crítica siempre que se involucre a jóvenes y estudiantes.

47. Cooke y Kothari 2001

48. Mohan 2014

49. Chambers 2005

50. White 1996, p. 7

51. Guijt y Shah 1998

52. Head 2011

53. Savyasaachi y Butler 2014 p. 49

54. Head 2010

55. Earl, Maher, y Elliot 2017

56. Walsh C. 2018, p 17.

57. Savyasaachi y Butler 2014

Cuadro 1. Análisis del nivel de compromiso de los jóvenes y estudiantes<sup>58</sup>

Reclamar espacios	Unirse a espacios	Compartir espacios
Reclamar poder	Unirse al poder	Compartir poder
<p>Los jóvenes y los estudiantes exigen y reclaman el poder en espacios y situaciones en los que están acordonados, como en los estados autoritarios. Esto también es el caso en circunstancias en las que las preocupaciones y la agenda de los jóvenes y los estudiantes no se priorizan ni se escuchan, por lo que crean sus propios espacios.</p>	<p>Los jóvenes y los estudiantes son invitados, informados, consultados<sup>59</sup> y se involucran en espacios sociales y políticos con una agenda que ha sido previamente establecida por alguien más. Los jóvenes pueden compartir sus ideas, pero no está claro cómo y hasta qué punto pueden dar forma a la agenda, a las prioridades y a los enfoques a adoptar.</p>	<p>Los jóvenes y los estudiantes colaboran con los adultos y con sus compañeros a la hora de diseñar, ejecutar y evaluar los proyectos que les conciernen. Esto también se da en situaciones en las que los jóvenes y los estudiantes deciden qué actividades llevar a cabo, bajo sus propias condiciones, contando con el apoyo adecuado de los adultos.</p>

En el modelo se proponen tres niveles y formas de movilización de los jóvenes y los estudiantes: reivindicación de espacios, unirse a espacios y compartir el poder. Cada modelo corresponde a jóvenes y estudiantes que reclaman el poder, se unen al poder y comparten el mismo, reconociendo que estas acciones tienden a desafiar las normas políticas y sociales dominantes.

En consonancia con la perspectiva de descolonización<sup>60</sup>, escuchar los relatos, las historias y los valores de los activistas es una característica importante en los tres modelos. **La práctica de descolonización nos anima a trabajar con los jóvenes y los estudiantes ya que les permite diseñar y ejecutar su propio "desarrollo", aportando cierto grado de poder y control a quienes antes no tenían ese poder<sup>61</sup>**, en lugar de limitarse a prestarles servicios.

Escuchar las historias y realidades de los jóvenes es un paso importante en el enfoque de descolonización, ya que "aprecia la pluralidad de la participación" en un mundo dominado por adultos. Asimismo, reconoce las "innumerables posibilidades que tienen los niños y los jóvenes, incluyendo a los estudiantes, de participar y desempeñar un papel importante en sus comunidades"<sup>62</sup>.

El modelo propuesto anteriormente no pretende tener un criterio normativo sino que pretende ser un estímulo de diálogo, una herramienta que pueda utilizarse para evaluar dónde están situadas las organizaciones dentro del marco y dónde aspiran a estar, especialmente teniendo en cuenta que el activismo y los movimientos suelen cambiar y volverse a reestructurar<sup>63</sup>. Este informe también pretende contribuir a estos debates, ya que analiza cómo ha cambiado la sindicalización de jóvenes y estudiantes en el contexto de la pandemia.

58. Este marco se inspira en los modelos existentes de participación de los jóvenes, como el de "la escalera de participación de Hart", "los niveles de participación ciudadana de Arnstein" y "los niveles de participación pública y empoderamiento de la Asociación Internacional para la Participación Pública".

59. Una forma útil de distinguir entre informar, consultar e involucrar podría verse en Head 2011

60. Savyasaachi y Butler 2014

61. c.f. Gujit and Shah 1998

62. Savyasaachi y Butler 2014

63. Kowalewski 2021

### 3. El impacto que ha tenido la COVID-19 en el sindicalismo de los jóvenes y estudiantes: análisis de los datos existentes a nivel mundial

#### 3.1. Problemas persistentes agudizados: desempleo, desigualdad educativa y violencia de género

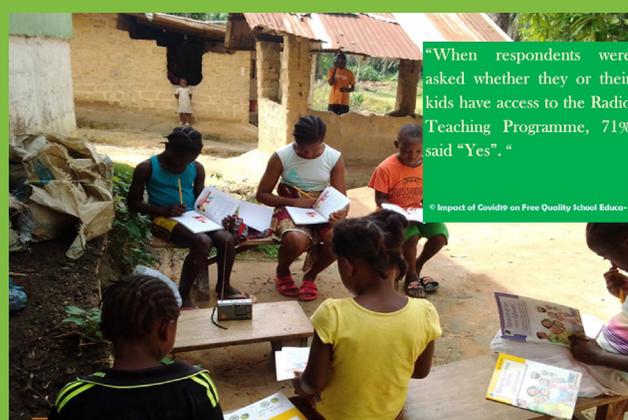
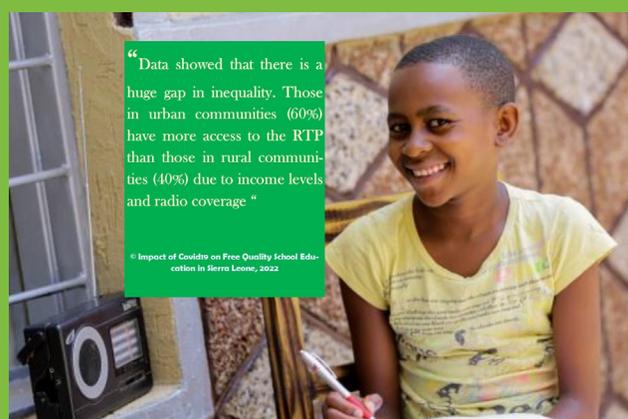
El impacto de la COVID-19 en la sindicalización de los estudiantes y jóvenes es diverso y multidimensional. Muchos informes señalan cómo la pandemia ha exacerbado muchos de los problemas sociales que los jóvenes llevan años denunciando tales como el desempleo juvenil y la calidad de la educación hasta la violencia de género y la crisis climática.

En cuanto al empleo, una encuesta realizada durante las primeras fases de la pandemia, entre abril y mayo de 2020, desveló que uno de cada seis jóvenes (un 17,4%) dejó de trabajar durante dicho periodo. Se perdieron el equivalente a 225 millones de horas de trabajo en todos los empleos de todas las edades.

Asimismo, cabe destacar que los jóvenes también son más propensos a participar en los llamados trabajos "gig" y en empleos temporales a tiempo parcial. Esta situación se considera casi ineludible para los jóvenes que viven en la pobreza en los países de ingresos bajos y medios. El 95% de los jóvenes del África subsahariana y del sur de Asia tienen un empleo informal<sup>64</sup>.

Un estudio de investigación, más allá de este Informe, no ha sido concluyente en cuanto a la forma en que el desempleo juvenil se ha visto exacerbado por la pandemia, y el impacto que ésta ha tenido en la sindicalización de los jóvenes y estudiantes. En algunos informes, el creciente número de jóvenes que trabajan desde casa les ha proporcionado tiempo extra ocasional para hacer labores de voluntariado en línea o en la comunidad en la que viven<sup>65</sup>. Sin embargo, está claro que la magnitud del desempleo juvenil, exacerbado por la crisis sanitaria mundial, ha tenido un importante impacto en el bienestar y en la salud mental<sup>66</sup> de los jóvenes, así como en las repercusiones posteriores<sup>67</sup>.

La educación se ha visto gravemente afectada por la pandemia. A finales de abril de 2020, poco más de un mes después de que la Organización Mundial de la Salud declarara el brote del coronavirus como una pandemia, las escuelas y universidades comenzaron a cerrar<sup>68</sup>. Esto fue una medida que interrumpió la educación de unos 1.600 millones de alumnos y que además tuvo un impacto desproporcionado que afectó a los grupos de niños y jóvenes más pequeños y marginados<sup>69</sup>.



64. OIT 2020  
65. Véase OIT 2020  
66. Mercy Corps 2020  
67. MacQuaid, 2017  
68. El Banco Mundial, UNESCO, y UNICEF  
69. 2021 <https://www.tandfonline.com/doi/epub/10.1080/00131911.2022.2071235?needAccess=true>

Muchas escuelas y universidades recurrieron a la enseñanza a distancia, pero la falta de conectividad y de dispositivos amplió la brecha digital y redujo la calidad y la experiencia de las prestaciones en línea. Por ejemplo, en un informe de la Organización de Acción Juvenil para el Desarrollo Implacable de Sierra Leona (YARDO-SL por sus siglas en inglés), en colaboración con la CME, se constató que el acceso a la enseñanza a través de la radio seguía siendo difícil para los estudiantes que vivían en zonas rurales debido a la escasa cobertura<sup>70</sup>. Otro factor es que las chicas jóvenes escuchaban menos los programas de aprendizaje por radio que los chicos, principalmente debido a las tareas domésticas que debían desempeñar.

La reapertura y reanudación de las clases presenciales en muchas escuelas agravó el impacto de la crisis educativa. Se calcula que en los países de ingresos bajos y medios, el número de niños y jóvenes que viven en situación de pobreza de aprendizaje pasó del 50% antes de la pandemia al 70%, lo que supone un aumento considerable<sup>71</sup>. Según un proyecto de investigación realizado entre la CME y la iniciativa Brain Builders Youth Initiative en Nigeria, los alumnos del país abandonaron las clases entre cinco meses

y casi un año. Para las escuelas y universidades que se adaptaron al aprendizaje virtual, esto ha sido particularmente difícil debido a la falta de infraestructura de Internet, los altos costos de datos y los limitados conocimientos digitales<sup>72</sup>.

La asociación ONU Mujeres también declaró la pandemia<sup>73</sup> como una "pandemia en la sombra" de violencia contra las mujeres y niñas debido al aumento de violencia de género que se produjo durante la pandemia. Según la organización, la pandemia ha intensificado la violencia sexual y/o física de 243 millones de mujeres y niñas que sufrían estos abusos por parte de su pareja antes de la pandemia. Los abusos se han visto agravados por el aislamiento de las mujeres y niñas con sus maltratadores, por vivir en espacios reducidos y por la restricción de movimiento. A pesar de este alarmante aumento, la violencia de género es una de las consecuencias más olvidadas de la pandemia, que conlleva problemas como la limitación de los servicios y la protección legal de las víctimas<sup>74</sup>.

70. El Banco Mundial, UNESCO, y UNICEF 2021

71. YARDO-SL 2022

72. Véase el comunicado de prensa del Banco Mundial: <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2021/12/06/learning-losses-from-covid-19-could-cost-this-generation-of-students-close-to-17-trillion-in-lifetime-earnings>

73. Iniciativa Brainbuilders Youth Initiative y la Campaña Mundial por la Educación 2022

74. Véase el informe de ONU Mujeres y la plataforma de incidencia sobre COVID y violencia de género: <https://www.unwomen.org/en/news/in-focus/iSincen-focus-gender-equality-in-covid-19-response/violence-against-women-during-covid-19>



### 3.2. La utilización de la COVID-19 como 'arma' para reprimir la voz de los estudiantes y jóvenes

En varios informes se ha señalado cómo los estudiantes y los jóvenes activistas se enfrentan a la criminalización, la vigilancia y el control policial extremo, todo ello en un contexto de reducción de los espacios de la sociedad civil. En varios diálogos políticos importantes, los jóvenes han sido acordonados, debido a factores como la suposición de que carecen de experiencia y recursos<sup>75</sup>.

Dos años después de la pandemia, el Monitor de la Sociedad Civil CIVICUS de 2022 señalaba que muchos gobiernos utilizaban la COVID-19 como medio para limitar continuamente los derechos de expresión, las protestas pacíficas y la movilización de las personas<sup>76</sup>. Utilizar la COVID-19 como justificación para restringir las protestas lideradas por los jóvenes fue un patrón muy observado también a nivel mundial<sup>77,78</sup>. Algunos gobiernos aprovecharon la atención prestada a la situación de la pandemia como una oportunidad ideal para censurar a los más críticos y tomar el control de la prensa<sup>79</sup>.

En Camboya, por ejemplo, se impuso una ley sobre la prevención de la propagación de la COVID-19 que imponía grandes multas y largas penas de prisión a quienes infringieran las normas de cuarentena. Esto se ha utilizado como herramienta para reprimir la disidencia contra la respuesta gubernamental a la pandemia<sup>80,81</sup>, y para limitar que se movilice la población. Del mismo modo, en Filipinas, hay pruebas abrumadoras que demuestran cómo se utilizaron las normativas de la COVID-19 para restringir o detener a los activistas que participaban en protestas pacíficas<sup>82</sup>. A los jóvenes filipinos que distribuyeron cestas alimenticias a las familias aisladas se les catalogó erróneamente como miembros del Nuevo Ejército Popular armado y fueron detenidos. En algunos casos, como en la India, la liberación de estudiantes y jóvenes activistas se vio frenada por el cierre de los tribunales y el aplazamiento de las reuniones privadas de los abogados con los detenidos<sup>83,84</sup>.

Además, se suele recluir a jóvenes activistas en cárceles con escasa higiene y saneamiento, lo que aumenta el riesgo de que contraigan el virus. Por lo tanto, en el contexto de una pandemia, la detención arbitraria podría poner en peligro la vida de los jóvenes<sup>85</sup>. Estos ejemplos demuestran cómo las normas y reglamentos de la COVID-19 han sido "armadas" por los gobiernos para restringir aún más la sindicalización de jóvenes y estudiantes, especialmente las de aquellos que abordan cuestiones políticas y sociales "candentes" y divisorias.

### 3.3. El giro al activismo en línea

A medida que los países aplicaban medidas de distanciamiento social y de aislamiento a partir de 2020, la movilización de la comunidad, las protestas callejeras y las concentraciones se hicieron difíciles de estructurar<sup>86</sup>. En una encuesta, casi la mitad de los encuestados reportaron que su trabajo de activismo, incluyendo la recopilación de pruebas, la investigación sobre el terreno y la documentación de las violaciones de los derechos humanos, se ralentizó a causa de la COVID-19<sup>87</sup>. Algunos jóvenes activistas y estudiantes esperaron a que se suavizaran las normas de aislamiento para volver a las calles.

Ya en mayo de 2020, los estudiantes de Ecuador se manifestaron contra los recortes presupuestarios en la educación superior, un movimiento que posteriormente inspiró a miles de personas a manifestarse contra la respuesta pandémica del gobierno y las políticas neoliberales<sup>88</sup>.

La huelga de mujeres de toda Polonia utilizó diversos métodos de protesta, desde el bloqueo de calles hasta largas "protestas en cola", manteniendo la distancia requerida de 2 a 3 metros<sup>89</sup>. Un documento de colaboración abierta (también denominado "crowdsourced") recogió más de 140 métodos de acción no violenta, como caravanas de coches, tomas de posesión en línea, actuaciones en las calles vacías y charlas<sup>90</sup>. Estas tácticas de ajuste son la prueba fehaciente de que las manifestaciones son posibles incluso en un contexto de restricciones pandémicas. Uno de los eslóganes durante una protesta libanesa decía: "La COVID no matará la revolución"<sup>91</sup>.

75. Mittal y Singh 2020

76. OIT 2020

77. Véase el Monitor CIVICUS: <https://monitor.civicus.org>

78. Véase el informe realizado por Perera aquí: <https://www.bbc.com/news/world-asia-55362461>

79. Naciones Unidas 2021

80. Pleyers 2020

81. Véase el informe realizado por CIVICUS aquí: <https://monitor.civicus.org/updates/2021/06/24/activists-journalists-continue-face-reprisals-covid-19-law-exacerbates-violations-cambodia/>

82. Centro de Recursos para Empresas y Derechos Humanos 2020: <https://www.business-humanrights.org/en/latest-news/cambodia-rights-group-concerns-over-arrests-harassment-of-activists-amid-the-covid-19-pandemic-measures/>

83. Dressler 2021 <https://journals.librarypublishing.arizona.edu/jpe/article/2955/galley/3047/view/>

84. Véase Yasir y Schultz, 2020: <https://www.nytimes.com/2020/07/19/world/asia/india-activists-arrests-riots-coronavirus.html>

85. Véase el documento de Vigilancia de Derechos Humanos 2020 aquí: <https://www.hrw.org/news/2020/06/15/india-end-bias-prosecuting-delhi-violence>

86. CIVICUS 2021

87. Véase el documento del Enviado del Secretario General de la ONU sobre la Juventud y el Colectivo Mundial de la Juventud de Amnistía Internacional (s.f.). <https://www.un.org/youthenvoy/2020/12/young-human-rights-defenders-adapting-to-covid-19/>

88. UNESCO 2021

89. Pleyers 2020

90. Kowalewski 2021

91. Amnistía Internacional 2020: <https://www.amnesty.org/en/latest/campaigns/2020/05/activism-in-times-of-covid-19/>

Muchos jóvenes y estudiantes se pasaron al activismo en línea y a la creación de espacios virtuales para llevar a cabo el debate, el diálogo y la acción<sup>92</sup>. La primera publicación de la ONU sobre la participación de los jóvenes en la sociedad civil desveló que varios jóvenes veían en el espacio digital una gran oportunidad para continuar con su trabajo de una manera más fácil, más barata, más rápida y, en general, más eficiente<sup>93</sup>. Por ejemplo, los jóvenes utilizaron las redes sociales para recaudar dinero para los programas de respuesta a la COVID, y así sensibilizar mejor sobre la prevención de la transmisión y desacreditar las noticias falsas. El repertorio de participación de los jóvenes en línea es bastante amplio: utilizan el humor, los memes, las sátiras y otros actos para comprometerse con la cultura popular<sup>94</sup>.

El enfoque digital no sólo proporciona nuevas herramientas para que los jóvenes se movilicen, sino que ha introducido nuevas formas de intimidación, como el acoso en línea, el llamado "trolling", la censura y la vigilancia policial<sup>95,96</sup>. Cuestiones como la falta de información y la desinformación también han preocupado a muchos jóvenes, especialmente al tener que cribar la multitud de noticias falsas que se publicaron en las redes sociales<sup>97</sup>.

El cambio los espacios en línea no fueron ni deben ser considerados como una panacea para hacer frente a las limitaciones que trajo la COVID-19. Algunos jóvenes también se mostraron preocupados por el uso de pregrabaciones, lo que era muy habitual en muchas de las conferencias y simposios virtuales, y a la posibilidad de imponer debates y discusiones contradictorios cerrados en puesto de ser debates abiertos<sup>98</sup>.

Si bien este cambio abrió el espacio para que los jóvenes y los estudiantes se conectaran, la experiencia no fue universal. En Zimbabue, por ejemplo, la falta de acceso a los dispositivos y a Internet, junto con los constantes cortes de electricidad, convirtieron el activismo en un lujo para muchos estudiantes, a pesar del creciente uso de las plataformas de redes sociales como Facebook, WhatsApp y Twitter como espacios para realizar la labor activista<sup>99</sup>. Otras barreras que se reportaron sobre la participación cívica en línea fueron la falta de confianza en Internet debido a la alta prevalencia de noticias falsas y desinformación, la disminución de la confianza en los procesos políticos, el acoso y el "trolling", las violaciones de datos y la vigilancia digital".<sup>100</sup>

92. Pleyers 2020

93. Pelter 2020

94. UNESCO 2021

95. Cho, Byrne y Pelter 2020

96. Millora y Karunungan 2021

97. Earl, Maher, y Pan 2022

98. UNESCO 2021

99. Hove y Dube 2021, p. 4.

100. Cho, Byrne y Pelter 2020

101. Véase: [https://edtrust.org/resource/in-the-age-of-coronavirus-student-](https://edtrust.org/resource/in-the-age-of-coronavirus-student-activism-is-more-relevant-than-ever/)

### 3.4. El sindicalismo de los jóvenes y estudiantes continúa

Frente al torbellino de cambios y desafíos, muchos ejemplos en todo el mundo demuestran cómo los estudiantes y los jóvenes siguen siendo una fuerza poderosa tanto dentro como fuera de las aulas. Algunos de estos ejemplos se ven en los estudiantes que critican la respuesta de sus universidades a la pandemia por poner en peligro su salud, y por aplicar medidas que repercuten en el empleo de los estudiantes.

Cuando los estudiantes del Pomona College (en EE.UU.) fueron desalojados de las residencias del campus, lanzaron una página de colaboración abierta "crowdfunding" y presionaron a la administración para que brindara alojamiento de emergencia a los estudiantes más vulnerables<sup>101</sup>. Insatisfechos con las disposiciones de aprendizaje en línea de las universidades, los estudiantes uzbekos utilizaron plataformas en línea para detener el plan del gobierno de aumentar los precios de la enseñanza<sup>102</sup>. Estos sentimientos consiguieron captar la atención de los medios de comunicación, lo que proporcionó a los jóvenes plataformas aún más amplias para expresar su desacuerdo: plataformas como la BBC. Finalmente, el gobierno anunció la congelación de los aumentos de las tasas académicas.

En cuanto a la participación de los jóvenes y estudiantes, una encuesta de la OIT desveló que los jóvenes consideraban que la pandemia había afectado a su derecho de poder participar en asuntos públicos, pero que cada vez había más voluntarios durante el periodo de la encuesta<sup>103</sup>. Esto demuestra que, a pesar del acceso limitado a los espacios formales de diálogo, muchos jóvenes respondieron a la crisis a nivel personal: desde la creación de grupos de Facebook para poner al día a la gente en Afganistán sobre las últimas directrices de COVID-19, hasta voluntarios que asesoraban en línea sobre temas de salud mental en Kenia<sup>104</sup>.

Los jóvenes activistas medioambientales también enmarcan la pandemia en el discurso general de la degradación medioambiental y la crisis climática. En un estudio<sup>105</sup> sobre las experiencias de Youth for Climate Cyprus, se descubrió que los jóvenes activistas volvieron a catalogar la pandemia como una cuestión que imponía "beneficios por encima de las personas" bajo un eslogan que simbolizaba el deterioro del medio ambiente y que mantenía la visibilidad de las emergencias climáticas dentro del discurso actual.

activism-is-more-relevant-than-ever/

102. Ubaydullaeva 2021

103. El informe de la OIT destaca una serie de derechos de los jóvenes que han sido recortados durante la pandemia: [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_emp/documents/publication/wcms\\_753026.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_753026.pdf)

104. Véase el informe de OIT 2020, especialmente las páginas 36-39.

105. Christou, Theodorou and Spyros 2022

## 4. “No hemos dejado de trabajar”: Conclusiones clave sobre los cambios y movimientos del sindicalismo de jóvenes y estudiantes durante la COVID-19

El mensaje que sale de las entrevistas y debates con los jóvenes y estudiantes de la red de la CME se resume en una breve declaración de un joven activista de Namibia, que respondió “no hemos dejado de trabajar” cuando se le preguntó por su experiencia de la COVID-19.

Como las medidas de confinamiento se puso fin a la movilidad al principio de la pandemia, muchas actividades presenciales realizadas por los jóvenes tuvieron que ser suspendidas o tuvieron que ser reestructuradas para así responder a las restricciones del gobierno en ese momento. Esta sección profundiza en los cambios específicos de los objetivos, enfoques y supuestos en torno a la sindicalización de jóvenes y estudiantes, y en cómo éstos cambiaron y se desplazaron al contexto de una crisis sanitaria mundial.

Durante las entrevistas, muchos jóvenes recordaron cómo su trabajo pivotó y cambió a raíz de los rápidos cambios que se produjeron durante la pandemia. Los pivotes y los cambios comprendieron cuestiones como la aparición de nuevas demandas sobre la forma en que los jóvenes y los estudiantes debían participar en los diálogos sobre políticas y prácticas. Estos cambios podrían agruparse en seis subtemas principales:

1. cambios en las herramientas y modos de movilización
2. el modo en que la COVID-19 generó nuevas cuestiones por las que los jóvenes y los estudiantes abogaron
3. los cambios en el panorama de la financiación y los recursos de las organizaciones y del sector del desarrollo en general
4. la creciente demanda de una participación juvenil más auténtica e importante
5. las repercusiones multidimensionales que tuvo la COVID-19 para los jóvenes y estudiantes y cómo esto afectó en su trabajo y en su vida
6. el renovado deseo de colaborar a través de las fronteras.

### 4.1. Cambios en las plataformas: cambios en las herramientas y en los modos de movilizarse

Un joven activista de Ghana expresó: “el activismo estudiantil sigue aquí; sólo hemos cambiado nuestras estrategias”. De hecho, el cambio más común que experimentaron los jóvenes y los estudiantes en cuanto a su movilización fue en los modos, las estrategias y las herramientas que utilizaron para montar sus campañas, prestar sus servicios y cultivar sus organizaciones.

La COVID-19 alteró las actividades que se habían establecido como presenciales. Éstas pasaron a ser completamente online o a un formato híbrido, lo que ha planteado importantes problemas, especialmente en lugares donde había una gran brecha digital. Muchos aspectos operativos de su trabajo cambiaron, y en algunos casos *tuvieron* que cambiar, a espacios virtuales: desde actividades administrativas como reuniones, asambleas generales, el uso de WhatsApp para facilitar la comunicación, y el desarrollo de nuevas capacidades a través de programas de formación en línea y planes de tutoría entre países. Otros de los cambios afines fueron la realización de campañas a través de plataformas de redes sociales, la producción de pequeños vídeos para su difusión en línea y la prestación de servicios, como la creación de un curso en línea sobre acción climática.

#### 4.1.1. Oportunidades: llegar más lejos, campañas mundiales

En contra de lo que se suele observar y a pesar de la persistencia del uso de la tecnología, no todas estas modalidades requerían Internet. Se utilizaron furgonetas con altavoces para llegar a distintos públicos, y se difundió información a través de la radio y de los mensajes de texto. Para varios activistas estudiantiles, poder difundir su mensaje a través de diversas formas significó poder llegar a mayor público y tener una comunicación más eficiente con sus bases de apoyo de todas sus regiones.

En algunos casos, los espacios en línea facilitaron nuevos avances e hitos para las organizaciones, como la celebración de una asamblea general realmente amplia.

*Hemos sido capaces de movilizar a más de 5 millones de nigerianos a través de las redes sociales, mensajes de texto, la radio y través de los mercados públicos. – 1er entrevistado, hombre de 29 años de Nigeria.*

*Tener una Asamblea General en línea, ¡fue algo especial para nosotros! Nuestra organización existe desde los años 70 y nunca antes había ocurrido que pudiéramos conectar con tantos de nuestros miembros para poder debatir asuntos. – 9º entrevistada, mujer de Bélgica*

*Utilizamos mucho WhatsApp [para comunicarnos con nuestros miembros]. Ni siquiera Zoom. Y me refiero a que hubo un gran aumento de su uso. Por supuesto, antes utilizábamos WhatsApp, pero no como imaginarán, a este ritmo. En este momento, ¡no podemos vivir sin él! – 4º entrevistada, mujer de 26 años de Nigeria*

*Tenemos miembros en diez países diferentes. Así que tenemos reuniones virtuales con cada uno de ellos, asegurándonos de que podemos identificar los problemas clave a los que se enfrentan y, en la mayoría de los casos, les ayudamos a asociarse con otras organizaciones dentro de sus países, que les puedan ayudar a movilizarse virtualmente – 2º entrevistado, hombre de 32 años de Ghana*

Los/as entrevistados/as también compartieron algunos ejemplos de cómo habían incorporado la tecnología en el diseño de sus proyectos y la digitalización en algunos aspectos de la ejecución de sus programas. Entre estos ejemplos estaban: un curso de aprendizaje en línea sobre activismo medioambiental desarrollado por una red de estudiantes europeos, un programa de formación sobre activismo digital para jóvenes en Oriente Medio y una plataforma virtual con información verificada sobre la COVID en Nigeria. Estos proyectos demuestran cómo los sindicatos juveniles y estudiantiles han sabido aprovechar el potencial de las herramientas virtuales y digitales para poder diseñar o reestructurar la ejecución de sus programas.

Varios activistas estudiantiles también observaron que el uso de las redes sociales había catapultado las preocupaciones nacionales y regionales a la atención mundial. Esto parece ser especialmente relevante para los jóvenes que viven en contextos de conflicto o de crisis prolongadas, donde su sindicalización podría enfrentarse a una violencia y un riesgo extremos. Una sindicalista de jóvenes en Palestina compartió una cita de un periodista palestino al que le preguntan a menudo qué puede hacer la gente para apoyar las protestas locales.



*Sólo dijo, ¡comparte, sólo comparte! Comparte nuestras voces. Con tan sólo un clic, estarás viendo cómo toda una plataforma de redes sociales que solía ser criticada se convierte en un espacio útil para el activismo: se convierte en un espacio activista en el que todo el mundo comparte opiniones y, en cierto modo, luchan por el mismo tema. – 7º entrevistada, mujer de 28 años de Palestina.*

Encontrar solidaridad en línea se hizo posible a medida que las campañas se trasladaban a los espacios virtuales. Otro ejemplo citado por algunos entrevistados fue el movimiento de *End SARS* en Nigeria. El movimiento pedía la disolución de la Brigada Especial Antirrobo (SARS por sus siglas en inglés) de la policía, que tenía un largo historial de abusos y violencia contra los ciudadanos nigerianos. Aparte de las enérgicas protestas en las calles de Lagos, muchos jóvenes también hicieron uso de las redes sociales para llamar la atención sobre la brutalidad policial utilizando el hashtag #EndSARS.

*...la campaña online dio paso a la movilización mundial. Hay un hashtag para lo sucedido en Nigeria, #EndSARS que se difundió ampliamente por todo el mundo. Esa solidaridad de la gente de todo el mundo también inspiró a muchos activistas juveniles aquí, y presionó al gobierno a prestar atención a estas demandas. – 2º entrevistado, hombre de 32 años de Ghana*

Esta solidaridad mundial que los espacios en línea ayudaron a engendrar fue identificada por muchos otros como un importante impacto positivo para poder incorporar formas de activismo y campañas en línea en su trabajo. Facilitó diversos tipos de relaciones transfronterizas (véase un debate más completo sobre esto en la sección 4.6.). La experiencia de la joven activista ghanesa mencionada anteriormente se repite en muchos otros movimientos, tal y como observó un dirigente de una ONG (organización no gubernamental) internacional.

*Los vínculos transfronterizos, y el hecho de no poder viajar, incrementaron la conectividad entre países y la capacidad de organización a nivel mundial. Así que no creo que sea una coincidencia que algunos de estos grandes movimientos se hayan producido esta vez. – 13º entrevistado, hombre, parte interesada del Reino Unido*

Los ejemplos aquí expuestos muestran que muchos sindicatos juveniles y estudiantiles recurrieron a los espacios virtuales y en línea para continuar y re-imaginar su activismo y organización. Esto les permitió llegar a una audiencia mayor, además de mantener las conexiones con las redes existentes y desarrollar otras nuevas, y forjar mayor solidaridad con los ciudadanos y los compañeros activistas de otros países. Sin embargo, este cambio también ha planteado algunos retos.

#### 4.1.2. Desafíos: moverse con rapidez en un mundo repleto de brechas digitales

Muchos de los entrevistados afirmaron que el cambio a estas plataformas virtuales y sin internet no ha sido fácil ni fluido. La profunda y arraigada brecha digital que existe en sus comunidades se citó como la barrera más importante para poder incorporar eficazmente los aspectos virtuales y digitales en su labor.

A partir de las opiniones de los participantes, los aspectos de esta brecha digital se dividen en tres:

- 1 falta de conectividad, infraestructura de Internet y datos asequibles
- 2 falta de disponibilidad de dispositivos y otras herramientas digitales
- 3 experiencia y conocimientos limitados para navegar por las plataformas y la tecnología en línea.



Estos retos, como señalaron varios participantes, ya existían antes de la pandemia, pero la crisis sanitaria ha exacerbado aún más los problemas. Los que reportaron estos retos se encontraban en las regiones de Asia, África y Oriente Medio. Citaron que la desproporción de la brecha afecta a los jóvenes que viven en zonas rurales y a los jóvenes de bajos ingresos. Una joven activista de Namibia dijo:

*El mayor reto para mí fue la brecha digital y cómo ésta se ha ampliado durante la pandemia. Siempre ha estado ahí, pero la COVID la ha agravado. En nuestras reuniones, los que viven en las ciudades tienen los medios necesarios para acceder a un teléfono inteligente o a un ordenador portátil para asistir a esta reunión... pero esto no es así para todos, especialmente para los que viven en zonas rurales. También debemos estar de acuerdo en que los datos son muy caros... y esto no acaba aquí... no es sólo el acceso, sino también el conocimiento de cómo utilizar incluso un portátil o cómo utilizar el Zoom. Ahora, tenemos que organizarnos para tener reuniones más pequeñas y así enseñar a los estudiantes activistas y a los líderes estudiantiles cómo utilizar estas diferentes plataformas. 3er entrevistada, mujer de 27 años de Namibia.*

La declaración muestra que los aspectos de la ampliación de la brecha digital a menudo coexisten en una comunidad, lo que exagera aún más los problemas. Durante el inicio del confinamiento, los jóvenes necesitaban y se esperaba que se adaptaran a las plataformas en línea rápidamente, con muy poco apoyo y orientación. La entrevistada de Namibia antes mencionada describió esto como la posibilidad de *actuar con rapidez y ver la mejor manera de abordar los desafíos que cambian constantemente.*

El cambio no siempre se produjo de forma fluida o eficaz.

*Tuvimos que dar los primeros pasos para intentar crear este grupo, en línea, a través de Zoom. Al principio, tratábamos de motivarlos: Todo fue bien en el primer par de reuniones, conociendo todas las funciones y probando diferentes plataformas que podíamos utilizar. Pero con los recursos limitados y nuestra falta de experiencia en la navegación del grupo en línea, acabamos teniendo cada vez menos gente que se unía a nuestras reuniones. Hubo mucha desmotivación – 7ª entrevistada, mujer de 28 años de Palestina.*

*Acuerdas una reunión en línea; se colapsaba con todo lo demás. Así que, en un momento dado, les dije que por qué no nos tomábamos un descanso este año. Así que nos tomamos ese descanso. 4ª entrevistada, mujer de 26 años de Nigeria.*

*Tienes que formar a tu personal para que se acostumbre, la navegación de Internet es escasa en Nigeria, así que también tienes que acostumbrarte a ese dolor de cabeza. Voy a una llamada de Zoom y durante los siguientes 30 minutos digo “hola”, “hola”, “hola”, ¡puede ser realmente frustrante! – 1er entrevistado, hombre de 29 años de Nigeria.*

Además de los problemas relacionados con Internet y los dispositivos, los sindicatos juveniles y estudiantiles también sufren dificultades para navegar por las plataformas que ahora se utilizan para las actividades y operaciones cotidianas, en contra de la creencia popular de que los jóvenes son “expertos en tecnología”. El hecho de que algunos entrevistados expresaran que algunos miembros se tomaran un descanso o dejaran de participar durante un tiempo parece indicar que estas dificultades afectaron a la motivación de participación de algunos miembros.



Sin embargo, otros continuaron su trabajo a título personal, a menudo más allá de las competencias de su organización. La 4ª entrevistada (una mujer de 26 años de Nigeria), por ejemplo, nos comentó que siguió utilizando sus conocimientos como investigadora para escribir sobre las experiencias de jóvenes y niños sobre la COVID-19. Al hacerlo, pudo contribuir a la creación de un estudio de investigación basado en pruebas. Un joven activista de Perú también observó el aumento de formas de activismo más individuales frente a las de grupos más formalizados.

*Lo que he visto es que tenemos muchos movimientos voluntarios individuales: voluntarios para cuestiones de salud o cuestiones medioambientales. Pero obviamente tienen un alcance limitado, a la hora de ir a una zona a entregar alimentos y otros enseres. Esto es muy diferente al activismo político, que tiene una ruta de incidencia más larga. – 5ª entrevistado, hombre de 27 años de Perú.*

Varios estudiantes activistas destacaron que no se deshicieron del todo de las intervenciones presenciales. Pudieron continuar con algunas actividades, aunque a una escala mucho menor, pero siempre respetando las restricciones del país. Por ejemplo, un líder de una coalición de jóvenes en Nigeria contó cómo se reunieron voluntarios locales para garantizar que las comunidades que no tenían acceso a Internet, radio o a televisión se enteraran de cuestiones relativas a la COVID-19 que podían salvar vidas.

*También estamos tratando de ver cómo podemos trabajar con una serie de voluntarios para educar a los estudiantes que realmente no tenían acceso privilegiado a Internet durante la pandemia, y que normalmente no tenían acceso a la radio, a la televisión, por lo que capacitamos a dichos voluntarios de la comunidad para que les enseñasen estas cuestiones— 1er entrevistado, hombre de 29 años de Nigeria.*

*Estamos planeando llevar a cabo sesiones que cuenten con la participación de la comunidad de base para abogar por la educación de las niñas. Para lograrlo, especialmente en lo que respecta a la educación de las niñas y a la educación en situaciones de emergencia, es necesario obtener el apoyo de los padres, de los líderes religiosos conocidos y de las normas tradicionales... y esto no puede facilitarse a través del Zoom. Es necesario reunirse con ellos físicamente y hacer campaña en las comunidades – 2º entrevistado, hombre de 32 años de Ghana.*

Una líder regional de África hizo una observación similar: explicó que en su continente, donde la brecha digital es quizás más amplia que en otras regiones del mundo, muchos jóvenes siguen realizando su trabajo cara a cara, siguiendo los protocolos gubernamentales de la COVID-19.

*He observado que muchos jóvenes, especialmente los que viven en zonas rurales, han podido utilizar otras herramientas como WhatsApp y la radio comunitaria para llegar a su gente. Algunos también realizan actividades de concienciación sobre la COVID-19 yendo de puerta en puerta. Por lo tanto, está claro que siguen siendo innovadores a pesar de los desafíos, pero en mi opinión, los responsables políticos son conscientes de que la brecha digital sigue siendo un problema. – 18ª entrevistada, mujer, parte interesada.*

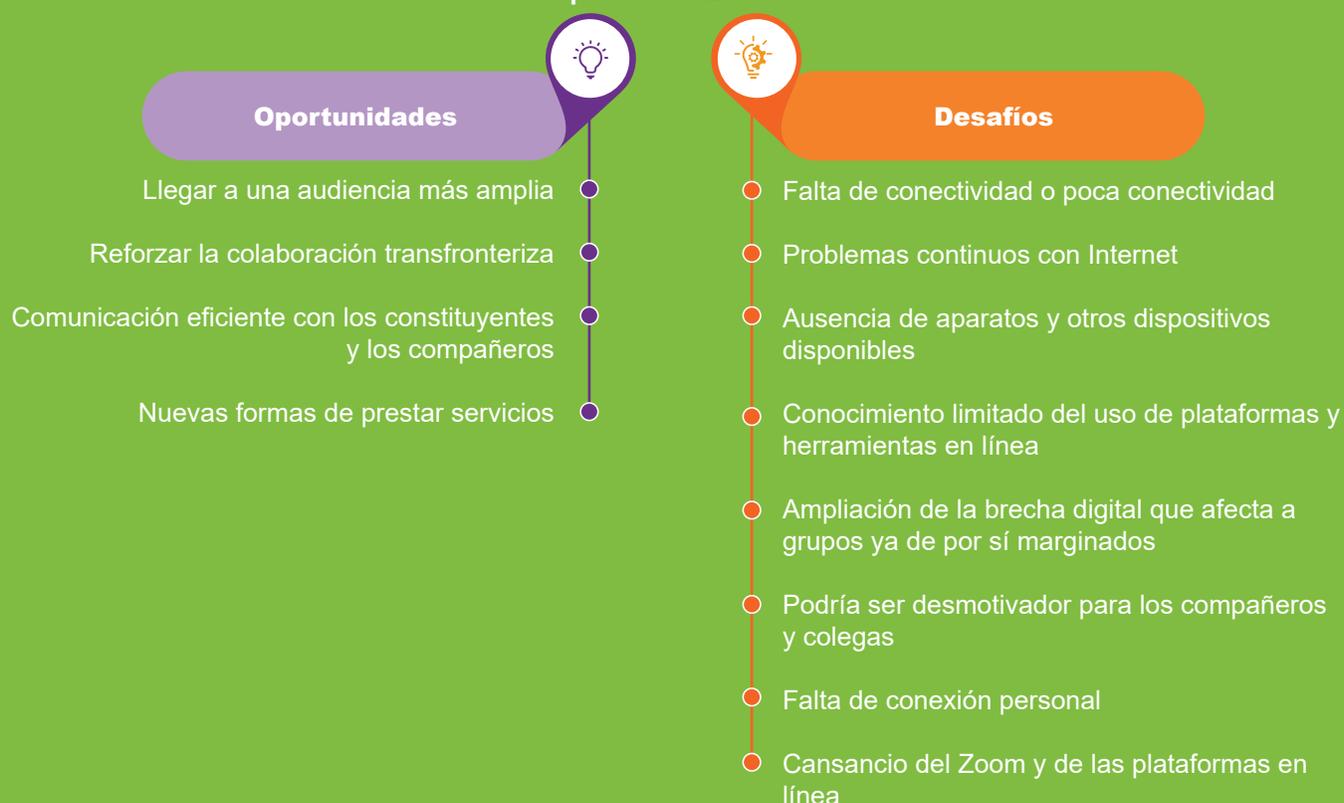
El cuadro 1 muestra un resumen de las oportunidades y los retos cuando los jóvenes y sus miembros incorporaron estrategias virtuales y en línea a su organización.

Por último, es importante destacar que el activismo en línea no ha sustituido por completo a las movilizaciones presenciales, ya que muchos entrevistados siguen reconociendo el poder de las reuniones en persona y la prestación de servicios a muchas comunidades a las que no se puede llegar por Internet. También reconocen el poder de realizar actividades de forma individual y no bajo los auspicios de un grupo formal.



El cuadro 1 muestra un resumen de las oportunidades y los retos cuando los jóvenes y sus miembros incorporaron estrategias virtuales y en línea a su organización.

**Cuadro 1. Oportunidades y desafíos a la hora de cambiar a plataformas virtuales y modalidades híbridas para movilizarse**



#### 4.2. Reajuste de los objetivos y de las prioridades de incidencia política

A medida que la pandemia puso al descubierto las grietas de muchos gobiernos e instituciones, que afectan a los que ya son vulnerables, los/as entrevistados/as expresaron que se les presentaron nuevos problemas de incidencia y/o la necesidad de centrar sus “viejos” problemas de nuevas maneras.

Muchos/as de los/as entrevistados/as trabajan en el ámbito de la educación en los problemas afines a las escuelas y las universidades, como la privatización, el aumento de las tasas académicas, la falta de acceso y las desigualdades de género. Por lo tanto, necesitaban volver a analizar sus objetivos y prioridades de incidencia existentes para poder responder mejor a los problemas cambiantes que presentó la pandemia.

Para hacer un mejor balance del impacto de la COVID-19 en su contexto, algunos grupos de jóvenes encargaron y llevaron a cabo una investigación que abarcaba temas que iban desde la COVID-19 y la salud mental, el impacto de la COVID-19 en la educación de las niñas, hasta los conocimientos empresariales de las mujeres jóvenes en un momento de pandemia. Su evaluación colectiva se hace eco de lo que han desvelado las investigaciones anteriores: que la pandemia ha exacerbado las desigualdades en la educación.

*La cruda realidad de la COVID es que no contábamos con suficientes recursos para gestionar esta pandemia. Así que mucha gente que estaba marginada quedó aún más marginada. La gente perdió puestos de trabajo, perdió oportunidades, y uno de los grupos más afectados fueron los estudiantes, los niños y los jóvenes. Fueron los primeros en dejar sus trabajos y los primeros en verse afectados por no poder continuar con sus estudios o por no poder siquiera permitirse pagarse sus estudios. – 7º entrevistado de 28 años de Palestina.*

Estas realidades instaron a los jóvenes a volver a analizar y a cambiar sus objetivos e incidencia para responder a las realidades del momento. Algunos compartieron cómo su trabajo había cambiado con el fin de poder combatir las noticias falsas y garantizar que la información que salva vidas llegase a quienes más lo necesitaban dada la brecha digital. Otros se centraron en hacer que el gobierno se responsabilizase de sus políticas relacionadas con la COVID a la hora de abordar los problemas de la pandemia.

*El gobierno introdujo la idea de tener que estar vacunado para poder asistir a las universidades... Las organizaciones estudiantiles difundieron información importante sobre la vacunación porque era un periodo en el que había mucha información errónea y falta de información. Además, muchos estudiantes no querían vacunarse porque no creían que la vacuna fuera segura. – 12º entrevistado, parte interesada de Albania.*

*Creamos un sitio web llamado KnowCovid19.ng que utilizamos para contrarrestar las noticias falsas que circulaban por Nigeria. También estamos trabajando con los ministerios federales de Nigeria para reorientar a los ciudadanos y ayudarles a vacunarse. – 1er entrevistado, hombre de 29 años de Nigeria.*

*Durante la pandemia, muchos jóvenes estaban preocupados por informar de lo mal que había gestionado el gobierno nuestro sistema sanitario. Cuando hicimos el proyecto para jóvenes, tuvimos que vincular ambos temas: la educación y la salud. Trabajamos con estudiantes de medicina como ponentes de referencia porque tenían experiencia en el sector sanitario – 5º entrevistado, hombre de 27 años de Perú.*

*He visto a muchos activistas que se han acercado para hablar y asegurarse de que la gente fuese tratada de forma justa. Aunque hagan las cosas a distancia, parece que han generado más impacto. – 10º entrevistada, mujer de Ghana.*

Estos son claros ejemplos de cómo la educación ha sido utilizada como “herramienta” para responder a la COVID-19 en lugar de centrarse únicamente en proteger la educación del impacto de la pandemia.

Una líder regional en África describió que el cambio más común que se observó entre el trabajo de los jóvenes en la región fue cómo utilizaron la educación como respuesta a la crisis sanitaria. Dijo que muchas organizaciones juveniles estaban preocupadas por “cómo asegurarse de que la gente entendiese que la COVID era real y qué hacer para protegerse, un problema en ciertas partes de África”. Una de las partes interesadas describió esto como la utilización de la educación como estrategia para crear resiliencia.

*Vimos a los jóvenes liderar campañas contra la desinformación. Utilizaron sus conocimientos para idear formas realmente interesantes y claras de transmitir información a la gente en sus comunidades y en línea. Consideramos que la educación es una herramienta importante para mitigar las crisis y la resiliencia frente a ellas. – 17º entrevistada, mujer, parte interesada de Estados Unidos.*

Para otros, el foco de atención siguió estando en las escuelas y universidades, con intentos de corregir los problemas de acceso e inclusión que se habían visto potenciados por la pandemia. Se centraron en cuestiones relacionadas con la educación digital, la vuelta de las niñas a la escuela y la reanudación de las clases presenciales. En estas campañas hubo un fuerte compromiso de trabajar con el gobierno y, en algunos casos, de hacer que el gobierno rindiera cuentas de cómo se estaban manejando estas cuestiones.



*Gracias a la COVID, el aprendizaje virtual y electrónico están a la orden del día. Así, nuestras conversaciones pasaron de la participación de los jóvenes a la defensa de los derechos de los niños para acceder al aprendizaje digital. Estamos llevando a cabo una campaña en Sudáfrica para garantizar que el coste de los datos se reduzca a un precio más asequible. – 2ª entrevistado, hombre de 32 años de Ghana.*

*Dado que muchos estudiantes no podían hacer frente a los cambios de la enseñanza, creamos rápidamente un proyecto de solidaridad con las partes interesadas para facilitar el aprendizaje, cuyo objetivo era hacer campaña de facilitación académica en todas las escuelas para que hubiese un aprendizaje más flexible. – 6ª entrevistada, mujer de 22 años de Filipinas.*

También hubo algunos jóvenes cuyo trabajo atravesó nuevos territorios, como la realización de actividades y el trabajo con un público objetivo que eran completamente nuevos para ellos. Por ejemplo, uno de los grupos juveniles de Namibia compartió que empezaron a atender las necesidades básicas de los alumnos cuyas familias habían perdido el sustento. Otro joven activista de Honduras, describió cómo se esperaba que impartieran formación a los trabajadores jóvenes sobre cómo volver al lugar de trabajo de forma segura en mitad de la COVID-19.

*En ese momento, en todo el continente [africano], muchos grupos también estaban repartiendo cestas alimenticias. Aquí podíamos hablar de los estudiantes que no acuden a clases por Internet y aun así les podíamos proveer paquetes de datos, pero el problema es que no se concentrarían en sus teléfonos si seguían teniendo hambre. Hay muchos más problemas de los que ocuparse que del acceso. – 3ª entrevistada, mujer de 27 años de Namibia.*

*Nos pidieron que impartiéramos una formación sobre la preparación para la COVID al volver al lugar de trabajo. Esto era completamente nuevo para nosotros, pero nos decidimos a ayudar porque el tema era urgente. – 9ª entrevistada, mujer de 28 años de Honduras.*

La pandemia también ha influido en la forma en que los jóvenes se imaginan el futuro. Los jóvenes y estudiantes activistas tuvieron que reimaginar sus aspiraciones y cómo podría cambiar su trabajo en los próximos años, especialmente al comprender que tienen un papel importante que desempeñar en la reconstrucción de su comunidad después de la pandemia.

*En 2019, hablábamos de la participación de los jóvenes africanos. A partir de 2020, eso cambió a cómo reconstruir mejor con las lecciones de la COVID-19 y aprovechar la voluntad política de los jóvenes. La pregunta que nos hacemos ahora es sobre nuestros grupos marginados... las niñas y las mujeres marginadas que no tienen acceso a la escuela y que están aún más excluidas a causa de la pandemia. ¿Cómo nos movilizamos y hacemos campañas para ellas y para que vuelvan a la escuela? – 2ª entrevistado, hombre de 32 años de Ghana.*

*Hay una frase que a mí realmente no me gusta: 'la nueva normalidad'. Porque la gente que acepta esta nueva normalidad es la que puede adaptarse fácilmente a ella. Desgraciadamente, los grupos y estudiantes a los que representamos no pueden adaptarse fácilmente a los cambios que trajo la COVID. Empeoraron las cosas, y es todo un desafío para muchos adaptarse. – 3ª entrevistada, mujer de 27 años de Namibia.*

Estos ejemplos demuestran que los sindicatos juveniles y estudiantiles pueden responder eficazmente a los problemas sociales cambiantes a lo largo del tiempo. Fueron capaces de facilitar transformaciones y de reimaginar sus organizaciones para responder a los retos urgentes que se presentaron durante la crisis mundial. Esto no quiere decir que se desvíen completamente de lo que hicieron en el pasado: todos han indicado que se mantienen comprometidos con los valores principales de su organización.



Los ejemplos de esta sección también demuestran que los jóvenes ven cada vez más la relación existente entre los distintos temas y sectores. Una de las partes interesadas entrevistadas reflexionó sobre todo esto y compartió que, *en el pasado, uno podría haber tenido una campaña sobre educación y una campaña sobre salud, y luego una campaña sobre justicia fiscal. Creo que la capacidad de conectar estos temas ha sido posible gracias a la COVID* (13º entrevistado, hombre, parte interesada del Reino Unido). Un organizador de jóvenes también dijo:

*Lo que ha aumentado es la necesidad de cambiar el enfoque para pasar de temas puramente educativos a temas que se pueden combinar con otros sectores, como la salud y también temas relacionados con el cambio climático. – 5ª entrevistado, hombre de 27 años de Perú.*

De hecho, parece entenderse que la COVID-19 es un tema multisectorial que afecta a la salud, la educación, el cambio climático, la pobreza, el empleo y el hambre. Aunque la educación es importante, no siempre es la prioridad o el punto de partida. Un ejemplo es el de la joven sindicalista arriba mencionada que distribuyó cestas de alimentos para hacer frente al hambre de los escolares. Por ello, la conversación no es sólo sobre el impacto de la COVID-19 en la educación, sino también sobre cómo la educación puede ser una herramienta para responder a la pandemia.

#### 4.3. Cambios en los recursos y en la financiación

También se han producido cambios en la utilización o asignación y en la reutilización o reasignación de los recursos existentes en las organizaciones. Los jóvenes compartieron sus reflexiones sobre los cambios en los planes de financiación y las prioridades de las ONG internacionales y otros organismos que conceden subvenciones. En cuanto a lo primero, un par de entrevistados que procedían de grupos con recursos relativamente buenos incluso antes de la pandemia, señalaron que se ahorraron en gastos de transporte, alojamiento, alquiler de locales y otros gastos logísticos relacionados con la celebración de reuniones y eventos presenciales. Estos ahorros se reutilizaron para otras iniciativas, como la creación de un programa de intercambio de conocimientos virtual, el encargo de estudios de investigación y la concesión de subvenciones a sus circunscripciones.

*Los gastos de transporte no existían, pero invertimos [el dinero] en diferentes proyectos, como un curso en línea, una traducción o un sistema de votación. También tuvimos que pagar las licencias en línea para las aplicaciones en línea. Asimismo, dimos subvenciones a quienes necesitaban apoyo o podían utilizar el dinero para algo positivo, por ejemplo para pagar las licencias de Zoom, ¡porque no son baratas! – 8ª entrevistada, mujer de 22 años de Austria.*

Las organizaciones que pudieron ahorrar dinero normalmente utilizaron el presupuesto para necesidades inmediatas, especialmente para comprar datos o licencias. Sin embargo, muchas otras que contaban con fondos limitados incluso antes de la pandemia no pudieron hacerlo. La crisis sanitaria redujo aún más las posibilidades de acceder a recursos tan necesarios.

Varios jóvenes señalaron que las prioridades de financiación parecían haber cambiado ya que ahora se utilizaban para cuestiones relacionadas con la COVID, como para vacunarse, proveer alimentos o para invertir en innovación tecnológica. La dependencia de la financiación para muchas de las organizaciones juveniles y estudiantiles significó que el cambio de prioridades iba a influir considerablemente en las prioridades de las organizaciones.

*Antes de la COVID, todo el mundo luchaba por conseguir los escasos fondos disponibles y, sobre todo, nuestros proyectos se centraban en el desarrollo de los jóvenes o en algún proyecto educativo que pudiese no estar orientado en tecnología. Luego llegó el COVID... y cada vez había más donantes y financiadores que solicitaban proyectos que abordasen la educación de forma "innovadora" o que estuviesen "impulsados por la tecnología". Entonces, ¿cómo puedo aprovechar esta realidad en curso? Si tengo que seguir sobreviviendo, también tengo que estar dispuesto a adaptarme a las necesidades actuales. Así que está claro que eso va a condicionar tu forma de pensar. – 4ª entrevistada, mujer de 26 años de Nigeria.*

*Cuando llegó la COVID, los gobiernos de todo el mundo, imaginaron desviar los fondos para la educación y pensaron en la educación, porque ese era el espacio en el que íbamos a recaudar los fondos pero se desviaron de la educación al sector de la salud. – 2º entrevistado, hombre de 32 años de Ghana.*

En materia de reducción de recursos para los sindicatos de jóvenes y estudiantes, los comentarios anteriores muestran cómo la agenda de los donantes y los financiadores tiene la capacidad de dar forma a las prioridades de las organizaciones juveniles y estudiantiles más pequeñas que necesitan financiación para sobrevivir. La tecnología y los recursos digitales parecen haber sido enmarcados como estándares de innovación que podrían eclipsar iniciativas que, aunque innovadoras y eficaces, no requieren necesariamente de la tecnología. Estos ejemplos de prioridades de financiación señalan la tendencia de los mecanismos de subvención que destacan una agenda particular que puede no estar alineada con la de los estudiantes y los jóvenes.

Como respuesta, muchas de las partes interesadas y los líderes regionales hicieron hincapié en la importancia de una financiación y un apoyo adecuados que reflejasen las realidades de los jóvenes en diferentes contextos. Un líder regional en África expresó que existe un creciente interés por parte de los financiadores en apoyar el trabajo de los jóvenes porque son *“los portavoces adecuados para ellos mismos”* (18ª entrevistada, mujer, parte interesada). Si bien es importante proporcionar a los jóvenes y a los estudiantes plataformas adecuadas, la financiación y la dotación de recursos también deberían tener en cuenta las realidades de los mismos jóvenes.

*Una de las cosas que ocurría en nuestro programa de subvenciones, especialmente al principio, era que se exigía a las organizaciones que tuvieran ciertas estructuras y que tuvieran un cierto nivel de conocimiento administrativo para gestionar las subvenciones, y eso no siempre viable para las organizaciones juveniles, especialmente para las más nuevas y jóvenes. Así que lo que hemos hecho es conceder subvenciones a las coaliciones que incluyan o que trabajen con organizaciones juveniles, para así cumplir con nuestras obligaciones administrativas sin dejar fuera a las organizaciones juveniles que están haciendo un gran trabajo – 17ª entrevistada, mujer de EE.UU.*

Esta sección ha puesto de relieve que se utilizaron los recursos de los sindicatos de jóvenes y estudiantes para responder a las necesidades inmediatas. Sin embargo, los grupos que no podían obtener subvenciones, incluso antes de la pandemia, se enfrentaban a un panorama de financiación que cambió su enfoque con el fin de responder a la pandemia y a los enfoques tecnológicos de la educación. Se necesita un mecanismo de financiación más receptivo para no “desplazar” a las organizaciones más jóvenes y pequeñas que están haciendo un gran trabajo y que tiene un impacto positivo en sus comunidades.

#### 4.4. ¿Se ha oído pero no se ha escuchado? Una mayor demanda de participación auténtica y determinante

Muchos jóvenes y estudiantes entrevistados, especialmente los que forman parte de coaliciones y grupos representativos, compartieron sus observaciones sobre el ligero aumento de los espacios de diálogo político internacional que tenían representación de jóvenes y estudiantes

Una de las partes interesadas entrevistadas comentó que este compromiso se desarrolló porque muchos responsables políticos y partes interesadas reconocieron el enorme impacto que los jóvenes y estudiantes ya estaban teniendo en sus comunidades. Sin embargo, la cuestión que se planteó, *“cómo podemos involucrarlos, darles una plataforma y hacer*

*que su trabajo llegue a los responsables de la toma de decisiones y a los responsables políticos”* (Adisa, mujer, parte interesada de EE.UU.), debe ser abordada por los responsables políticos y las partes interesadas que no lo han hecho.

En el momento más álgido de la pandemia, los/as entrevistados/as comentaron que los espacios de diálogo político comprendían espacios para hablar en foros políticos de alto nivel, o cuando se era panelista en un evento de seminario web de toda la región y se tenía algún papel en consejos asesores y otras actividades de intercambio de conocimientos.

De repente, los jóvenes no tenían que viajar muchas horas y gastar recursos para asistir a sesiones presenciales, a menudo organizadas por organizaciones internacionales y grupos de cooperación multilateral. Muchos de estos eventos se retransmitieron en directo a través de diferentes canales de comunicación, como YouTube y Facebook Live, lo que permitió llegar a una audiencia mayor. A su vez, estas plataformas son de carácter participativo, lo que no siempre es el caso de las sesiones presenciales.





#### 4.4.1. La lucha contra una participación simbólica (tokenistic)

Sin embargo, el intercambio colectivo de las entrevistas señala que estos espacios parecen ser simbólicos (*tokenistic*) y a menudo no se sienten realmente auténticos. Los jóvenes comentaron que este compromiso simbólico (*tokenistic*) suele funcionar de dos maneras:

1. el formato de las sesiones, como el uso de vídeos pregrabados, los turnos de palabra de cinco minutos y los turnos de preguntas y respuestas cortos y menos interactivos, limitan la participación y el debate en profundidad.
2. a menudo no queda claro cómo se abordarán las preocupaciones que habían compartido o cómo se llevarían a cabo los puntos de acción acordados en la reunión, ni cómo se supervisaría su seguimiento.

Los jóvenes encuentran esto muy frustrante, ya que sienten que los mensajes que comparten con tanta pasión ya se han repetido en estos foros una y otra vez.

Entonces, ¿por qué una participación auténtica y determinante de los jóvenes y estudiantes activistas es aún más vital durante la pandemia? Muchos de los jóvenes entrevistados señalaron que debería haber mayor compromiso por parte de los responsables políticos a la hora de involucrar a los jóvenes y estudiantes en la toma de decisiones importantes que afectan a sus vidas. Por ejemplo, los activistas juveniles y estudiantiles de la región africana constantemente aludieron que África está compuesta mayoritariamente por jóvenes, por lo que las decisiones, especialmente las relacionadas con la crisis, deberían llevarse a cabo bajo un diálogo previo con ellos.

Aunque el proceso no es perfecto, diversos activistas jóvenes valoraron positivamente el interés por una toma de decisiones más inclusiva. Pero la cuestión sigue siendo, ¿cómo podemos convertir esta intención en acción, oyéndolos y escuchándolos?

*Hemos visto que hay intención por parte de los responsables políticos y de las organizaciones de elaborar una agenda juvenil que represente a los jóvenes a nivel mundial en materia de educación. Pero me dicen: 'Quiero que me envíes a ciertos representantes' y que 'ciertas autoridades van a estar presentes'. Es decir, te imponen a los representantes con los que ellos quieren contar. Pero eso no sería una representación realmente razonada. No nos invitan realmente para implementar nuestra agenda. Sólo nos invitan a eventos genéricos, para que puedan sacarse una foto y decir que cuentan con los estudiantes. – 5º entrevistado de 27 años de Perú.*

*Durante esta crisis, se prestó aún más atención a las escuelas y a los estudiantes, porque los retos a los que nos enfrentábamos eran más evidentes que nunca. Participamos en reuniones en línea, se habló con socios de alto nivel, o con responsables de alto nivel que recitan eslóganes como: "¡solidaridad internacional!" o "nada sobre nosotros sin nosotros"; se nos escuchó, pero no estoy segura si nos escucharon realmente con verdadera atención. – 8ª entrevistada, mujer de 22 años de Austria.*

Para una joven activista de Namibia, estos compromisos tienen que transformarse en acciones conscientes. A menudo, el deseo de involucrar a los jóvenes y a los estudiantes en estos diálogos en línea no se corresponde con que realmente comprendan sus realidades y desafíos cotidianos. Muchos/as de los/as entrevistados/as de la región africana, por ejemplo, destacaron que no tenían acceso fácil a Internet y a los dispositivos digitales en comparación con sus compañeros homólogos de otras partes del mundo. En muchos lugares, conseguir datos de Internet es muy caro. Además, algunos estudiantes no están fácilmente familiarizados con las plataformas virtuales como Zoom y Google Meets.

La experiencia de los jóvenes y de la gente joven es que muchas organizaciones internacionales parecen no ser del todo consecuentes con estos problemas y trabajan asumiendo que todo el mundo puede acceder fácilmente a los espacios virtuales. Una joven activista compartió su experiencia concreta cuando fue invitada a una reunión de la junta directiva:

*Planteé el reto que tenía de conexión una semana antes de la reunión porque estaba en una granja y no tenía Wifi. Tuve que conseguir datos en mi propio teléfono para unirme a la reunión de la junta directiva, ¡que duró casi toda la mañana antes del almuerzo! Si hubiera tenido problemas económicos, no habría tenido la oportunidad ni siquiera de unirme a esa reunión de la junta directiva. Incluso las organizaciones internacionales que son muy prudentes en el tema de la inclusión y en dar a los jóvenes un lugar en la mesa de debate podrían estar haciendo la vista gorda a estas cuestiones, aunque a veces no sea de forma deliberada. No se puede repartir un bolígrafo y no dar papel para escribir. A fin de cuentas, eso no sirve de nada. – 3ª entrevistada, mujer de 27 años de Namibia.*

Partiendo del marco teórico introducido en la segunda parte, la experiencia compartida anterior simboliza una preocupación clave por compartir espacios y poder. Los jóvenes exigen ahora que se comparta más en vez de ser sólo invitados a participar en eventos, procesos y mecanismos genéricos creados por adultos. Ahora exigen una representación más reflexiva que tenga en cuenta y aborde los retos a los que se enfrentan dichos jóvenes.

#### 4.4.2. Participación de los jóvenes y los estudiantes en la toma de decisiones: opiniones de las partes interesadas y de los líderes regionales

La perspectiva de algunas de las partes interesadas entrevistadas es que se reconocen cada vez más las voces de los jóvenes y estudiantes como elementos importantes de los procesos de toma de decisiones clave. Una de las partes interesadas dijo: “*Siempre hemos creído que no se puede hablar de educación sin contar con sus principales beneficiarios: los jóvenes y los estudiantes*” (14° entrevistado, hombre, parte interesada de Sudáfrica). Un líder regional de América Latina comentó que los adultos deberían proporcionar espacios y apoyo a los jóvenes para que hablen, se movilicen y defiendan sus derechos. Para hacer esto, la clave para el compromiso es escuchar.

*Creo que la gran lección es aprender a escucharlos [a los jóvenes]. Si no tienes buenas preguntas, es mejor que les dejes hablar primero. Hay que aprender de ellos y de sus propias formas de comunicación, ya que pueden ser diferentes a las nuestras. Son rápidos con sus ideas. Son más rápidos, además de ser muy activos. Son capaces de movilizarse por sí mismos, así que déjales que se movilicen cómo mejor saben. Además, los jóvenes tienen que sentir que confías en ellos – 15° entrevistada, mujer, parte interesada de Perú.*

Sin embargo, al igual que las preocupaciones de los jóvenes, sigue existiendo el reto de cómo garantizar que estas voces se escuchen, se tomen en serio y se utilicen como base para futuras acciones. Al reflexionar sobre una serie de subvenciones concedidas a los jóvenes, una parte interesada comentó que los jóvenes tienen ideas innovadoras y útiles que podrían tener un importante efecto en sus comunidades (19° entrevistada, mujer, parte interesada de Sudáfrica). Para otra parte interesada, cualquier intento de involucrar a los jóvenes en los diálogos sobre políticas y prácticas debe cuestionar primero lo que significa una participación auténtica.

*Antes de hablar del término “auténtico” en sí mismo, tenemos que crear primero una base de igualdad, tenemos que usar el mismo mapa. No se puede pretender una participación auténtica si se compromete a los jóvenes después de haber realizado los talleres o elaborado los documentos. Cuando hablamos de participación auténtica, nos referimos a que los jóvenes deben ser coautores, cocreadores, lo que significa que deben formar parte del proceso. – 14° entrevistado, hombre, parte interesada de Sudáfrica.*

La cuestión de quién puede participar en estos diálogos políticos también es importante.

*...en muchos de los espacios internacionales, había embajadores de los jóvenes que no tenían ningún grupo de apoyo ni credibilidad, pero que eran elegidos por las grandes entidades para representar a la juventud, pero no procedían de ningún movimiento particular. Ya dijimos que esto era un error. Necesitamos una organización dirigida por jóvenes, un movimiento estudiantil auténtico, que no esté interesado solo en las voces de los jóvenes, sino que puedan ser elegidos al azar desde cualquier lugar. Habría que preguntar: ¿Están conectados a algún movimiento? ¿Representan a alguien? ¿Tienen capacidad o legitimidad? – 13° entrevistado, hombre, parte interesada del Reino Unido.*

Además, también se ha observado que algunos representantes de los jóvenes a veces leen un guion o un mensaje preparado que podría haber sido elaborado por otros. El énfasis de la representación en el intercambio anterior fue algo que repitieron otros/as entrevistados/as de partes interesadas

El proceso no intencionado de invitar a representantes de jóvenes y estudiantes contribuye a una participación simbólica (*tokenistic*). El entrevistado n° 14 (hombre, parte interesada de Sudáfrica) subrayó que los criterios de selección deben ser que lideren o representen a una comunidad que les haga responsables de las ideas que aportan a las mesas de decisión. No debería tratarse de quién puede hablar varios idiomas o comunicarse bien.

Hay que tener en cuenta las realidades sociales de los países o regiones donde trabajan estos jóvenes y estudiantes. Un líder regional de MENA (Oriente Medio y África del Norte), reflexionó sobre la situación en su región y lo importante que era asegurarse de que los más marginados estén representados en estos diálogos.

*En la región de Oriente Medio y Norte de África, vivimos en una situación de emergencia. Es importante dar a conocer las voces de las personas marginadas, especialmente las de los refugiados, los discapacitados, las mujeres, los ancianos y los jóvenes. Los jóvenes forman una parte enorme de la población de la región de Oriente Medio y Norte de África: constituyen más de un tercio de la población y van a ser los futuros líderes de esta región. Los necesitamos en las estructuras y en los ámbitos de elaboración de políticas existentes. – 6° entrevistada, mujer, parte interesada de Jordania.*

El reto consiste en abordar las cuestiones de representación y simbolismo (*tokenism*): ¿quién puede participar y cómo se les va a involucrar o asociar? Una parte interesada de una coalición mundial de campañas y asociaciones en materia de educación señaló que también existe la tendencia a “simbolizar” (*tokenise*) las experiencias vividas por los jóvenes. Comentó que muchos diálogos mundiales se centran en que los jóvenes cuenten sus historias y ofrezcan una perspectiva local sobre los problemas

mundiales. Si bien sus experiencias cotidianas ofrecen una importante visión “sobre el terreno”, también es importante contar con sus ideas sobre posibles soluciones para abordar el problema que se está debatiendo desde una perspectiva mundial ya que son posibles soluciones que podrían ir más allá del tema de debate y del panorama.

*No sólo hay que invitar a los jóvenes a hablar de temas de juventud. Asimismo, debemos valorar su voz en cuestiones de derechos humanos. Podrían hablar de financiación, presupuesto, responsabilidad, y muchas más. Sí, pueden hablar de estos temas relacionados con la juventud, pero también deberíamos saber sus opiniones sobre las implicaciones generales en estos temas. – 17ª entrevistada, parte interesada, mujer de EE.UU.*

#### 4.4.3. La reducción de los espacios de la sociedad civil

En el extremo opuesto de este panorama, algunos sindicatos estudiantiles y juveniles también señalan cómo los espacios de la sociedad civil se han visto reducidos en el momento más álgido de la pandemia. Muchos han aportado ejemplos de cómo las normativas de la pandemia, como el distanciamiento social y los protocolos de cuarentena, habían sido “armados” por gobiernos bajo un estilo autoritario para reprimir aún más las voces de disidencia de los jóvenes. Un líder estudiantil de Filipinas dijo que esto se vio facilitado en parte por el hecho de que el gobierno tenía la “ventaja” de aplicar protocolos estrictos como respuesta a la pandemia.

*En Filipinas se aprobó la Ley Antiterrorista que, en mi opinión, fue decisiva para intimidar a muchos activistas y sindicatos juveniles y estudiantiles y “etiquetarlos” como rebeldes y miembros del Nuevo Ejército del Pueblo. Durante la COVID, el gobierno tuvo la oportunidad de imponer más poder sobre la gente. – 6ª entrevistada, mujer de 22 años de Filipinas.*

*Algunos gobiernos autoritarios de la región intentaron acallar las voces disidentes. Por ejemplo, hubo un gran movimiento de denuncia contra la brutalidad policial hacia los estudiantes y los jóvenes. Así que estamos luchando con una sociedad civil en retroceso en Nigeria, pero por supuesto, ya sabes, los jóvenes siguen agrupándose. – 1er entrevistado, hombre de 29 años de Nigeria.*

*...muchos gobiernos utilizaron las restricciones de la COVID-19 en su propio beneficio para aumentar la vigilancia sobre lo que la gente podía compartir y no compartir sobre otra gente y tener más leyes contra ellos, o al menos trataron de hacerlo, siento que ellos han utilizado la COVID como una excusa para empezar a “limpiar” los panoramas políticos – 7ª entrevistada, mujer de Palestina.*

*Hemos sufrido mucha represión a la hora de informar o de criticar la situación política porque obviamente hay sectores a los que se les da presupuesto y hay sectores que están siendo abandonados. Y todos ellos cobran vida durante la pandemia. Y cuando estos movimientos juveniles denuncian estos temas entonces la respuesta es la violencia, y ahí es ¡donde perdemos a los jóvenes! – 5º entrevistado, hombre de Perú.*

La brutalidad y la violencia policiales, las “etiquetas rojas”, la vigilancia y la censura son sólo algunas de las muchas tácticas que los gobiernos han utilizado para controlar y reprimir a los grupos de jóvenes y estudiantes en diversos países. Es importante señalar que, en algunos casos, los jóvenes y los estudiantes necesitaban la aprobación del gobierno para llevar a cabo sus actividades. Un joven activista de Namibia describió que, antes de realizar algunas actividades, tenían que ponerse en contacto con la policía para ser escoltados. Con el cierre de muchas instituciones gubernamentales, este proceso se convirtió en un gran desafío. Además, da a las instituciones gubernamentales la oportunidad de controlar las actividades de los jóvenes y estudiantes.

Por último, hay algunos gobiernos que hacen oídos sordos a las demandas de los jóvenes y estudiantes. Una de las partes interesadas entrevistadas en Albania, se refirió a estas circunstancias en las que todos pierden, una situación extremadamente peligrosa.

*...el reto es cuando tienes un gobierno que no te escucha, que no refleja tus preocupaciones debido a que ya tienen una serie de prioridades establecidas. Por muchas pruebas que apuestes, por muchos esfuerzos que hagas, si no quieren escucharte... es una situación en la que todos pierden. – 12ª entrevistada, mujer, parte interesada de Albania.*

En esta sección queda claro, desde la perspectiva de los jóvenes y de las partes interesadas, que el compromiso debe ser más eficaz y verdaderamente participativo. Si bien los espacios en línea ofrecen la oportunidad de mejorar las relaciones, sigue habiendo muchos desafíos en los espacios de la sociedad civil que se ven cada vez más reducidos en muchos países.

#### 4.5. El impacto multidimensional de la COVID-19 en la sindicalización de jóvenes y estudiantes: “Todo el mundo estaba totalmente consumido por simplemente sobrevivir”

Si bien gran parte del discurso se centra en el impacto de la pandemia en los grupos de jóvenes y estudiantes que contribuyen a las comunidades, muchos/as entrevistados/as destacan los innumerables retos y problemas personales a los que se enfrentaron durante la pandemia.

Para que no lo olvidemos, esto es un recordatorio de que los sindicatos juveniles y estudiantiles no son inmunes a los impactos físicos, mentales y económicos de la pandemia. Además, la pandemia no substituyó los retos y problemas anteriores a la pandemia a los que ya se enfrentaban, como la violencia cotidiana que sufren los estudiantes y los jóvenes en contextos de conflicto y emergencias.

Esta subsección pone de relieve el impacto multidimensional de la pandemia en los propios grupos de jóvenes y estudiantes, no sólo en lo que respecta al trabajo de activismo y de incidencia que realizan sino a otros aspectos.

La cita que aparece en el título de la sección anterior es la de una líder estudiantil e investigadora de Nigeria. Dijo que hubo un tiempo en el que *todo el mundo estaba tan consumido por, ya sabes, sobrevivir [a la COVID-19], que no tuvimos tiempo de reunirnos para decir, ¿vale?, hagamos algo, encontremos una forma innovadora de seguir con nuestra actividad* (4ª entrevistada, mujer de 26 años de Nigeria). Esto demostró la realidad de que para muchos jóvenes y estudiantes era necesario priorizar su propio bienestar físico, mental y económico y el de sus familias. Otra estudiante activista comentó: *tenemos que recuperarnos y curarnos mejor y que le preocupaba que la gente empezara a “normalizar” los tipos de violencia y las luchas a las que se enfrentan los activistas juveniles como “parte de su trabajo”* (8ª

entrevistada, mujer de 22 años de Austria).

El mensaje común de los/as entrevistados/as parece ser que ser “activista” es sólo una de sus identidades y que el “activismo” es sólo uno de sus muchos espacios operativos. Muchos de ellos son también estudiantes, sostén de una familia y trabajadores. Por lo tanto, necesitan encontrar un empleo en los mercados laborales más difíciles para poder garantizar llevar comida a la mesa. Esta apasionada cita de una joven activista de Namibia resume los sentimientos de muchos jóvenes y estudiantes entrevistados.

*No es que las estructuras de liderazgo o la audacia o el valor para hacer cosas no estuvieran ahí... ¡estaban ahí! Pero el problema principal fue la presión que trajo la pandemia y la inestabilidad de la salud mental por la que estaban pasando los estudiantes activistas. Ahora tienes que hacer malabarismos entre haber perdido a una abuela ayer mismo y tener a un amigo en la UCI a causa de la COVID y tener ahora un hogar encabezado por un niño porque sus dos padres acaban de fallecer, y para ser activista y luchar por los derechos e intereses de los demás: todo esto supuso una gran carga para nosotros, los estudiantes activistas. La forma en que hacemos las cosas obviamente se vio afectada porque nuestra salud mental también se vio afectada. – 3ª entrevistada, mujer de 27 años de Namibia.*

Su mensaje, junto con otros, es un poderoso recordatorio de que a menudo los grupos de estudiantes y jóvenes sufren *ellos mismos* vulnerabilidades, traumas y violencia similares a los que están tratando de abordar para otros.



Muchas organizaciones de jóvenes y estudiantes comentaron que se sentían abrumados y que, a medida que la pandemia avanzaba, sentían auténtico cansancio. Para estos jóvenes, no sólo su activismo se trasladó a Internet, sino también a otros aspectos de sus vidas: las clases se trasladaron a clases a distancia, los cumpleaños se celebraron virtualmente y se asistió a los funerales a través de Zoom. A menudo, su trabajo de activismo, que en gran parte se ha trasladado a Internet, se intercala con otros aspectos de su vida cotidiana. Como dijo una joven activista, *a veces es difícil diferenciar entre algo que me da poder, o que me inspira o hace que mi día sea mejor, y mi otra ocupación, que requiere mucho trabajo y no es muy divertido.* (8ª entrevistada, mujer de 22 años de Austria). Una joven activista de Filipinas dijo que los problemas de salud mental, el aumento de la ansiedad y la depresión eran comunes entre sus compañeros activistas *porque no podían realizar sus labores habituales de activismo* (11ª entrevistada, mujer de 24 años de Filipinas). Continuó diciendo: *“te sientes conectada y cerca de la gente, pero una vez que cierras la sala del Zoom, te sientes de repente desconectada de nuevo”.*

Esta realidad ha dificultado que los líderes juveniles y estudiantiles mantengan motivados a sus compañeros debido a sus muchas otras preocupaciones. En Filipinas, por ejemplo, una joven activista señaló que muchos de sus líderes estudiantiles y voluntarios tuvieron que regresar a sus provincias en zonas rurales cuando las universidades cerraron en la ciudad de Manila, donde muchos de ellos residían temporalmente. Como consecuencia, no pudieron ser tan activos como querían. Curiosamente, algunos líderes estudiantiles entrevistados ya han expresado que han cambiado las prácticas de agrupación para tener más en cuenta estos problemas.

*Quedó muy claro cómo la pandemia afectó a los jóvenes en general, e incluso a mí misma, afirmó. Los estudiantes no podían socializarse e ir a las escuelas, los trabajos de la gente se vieron afectados, no pudieron conectarse con su familia, algunos tuvieron que mudarse al extranjero. No voy a generalizar, pero sentí que mucha gente cuestionaba el propósito de algunas de nuestras causas.* – 7ª entrevistada, mujer de 28 años de Palestina.

*Las tasas de abandono escolar aumentaron durante la pandemia porque los jóvenes ya no podían adaptarse a este nuevo modo de aprendizaje, había que disponer de dispositivos y de Internet. A veces, los jóvenes ya no se preocupaban por cuestiones más generales, sino por cómo sobrevivir, qué comer mañana, cómo ayudar a sus familias...* – 6ª entrevistada, mujer de 22 años de Filipinas.

*Nuestros voluntarios también necesitaban poner comida en la mesa. Por eso hemos cambiado nuestra política de voluntariado para incorporar el autodesarrollo... invertimos mucho en ellos, patrocinamos la formación que les ayudaría a ser comercializables, les damos la oportunidad de adquirir experiencia laboral a distancia. También les pusimos en contacto con mentores interesados, para tener mayores oportunidades de empleo remunerado.* – 1er entrevistado, hombre de 29 años de Nigeria.

A pesar de estos retos, está claro que los jóvenes y estudiantes no dejaron de trabajar durante la pandemia. Algunos sí observaron un descenso en el número de jóvenes y estudiantes que participaban en sus actividades. Sin embargo, se señaló que a menudo sorteaban estos problemas, como el cambio de las políticas internas. La organización del primer entrevistado cambió su política de voluntariado; otro entrevistado observó que un número cada vez mayor de jóvenes estaba recurriendo a actividades empresariales para poder generar ingresos en sus hogares.

Durante el Caucus Mundial de la Juventud, se hizo un llamamiento para que se prestase más atención a garantizar la salud mental y el bienestar de los grupos de jóvenes y estudiantes, lo que puso de relieve este problema que se ha visto agravado por la pandemia. Una joven activista de Filipinas dijo:

*A mediados de 2020, empezamos a oír hablar de personas que no podían asistir a nuestra convocatoria porque tenían que cuidar a su madre porque estaba enferma o porque tenían alguna carga añadida en su familia. Así que era necesario priorizar esos “cuidados” ante su trabajo: muchos líderes estudiantiles tienen que dar un paso adelante no sólo por ellos mismos, sino por los miembros que no pueden hacerlo – 11ª entrevistada, mujer de 24 años de Filipinas.*



Pero la realidad parece ser más complicada de lo que se remedia con retiros ocasionales o descansos de salud mental. Una joven activista de Palestina ha vivido años de violencia y conflicto y ser activista se convierte en una parte inseparable de su identidad. Dijo: *“literalmente, a veces la mera existencia, el mero hecho de existir significa que estás luchando por algo”* (7ª entrevistada, mujer de 28 años de Palestina).

Por lo tanto, es importante cuestionar cómo el ser activista interactúa con las identidades de los jóvenes.

*Sí, el autocuidado es muy importante, pero a veces creo -y voy a ser brutalmente honesta- que viene de un lugar privilegiado en el que uno puede permitirse separar el activismo de su vida personal. ¿Para mí? Esto no era una opción. No lo puedo separar. Si no lucho por mis propios derechos, eso va a tener repercusiones directas en mi vida. – 7ª entrevistada, mujer de 28 años de Palestina.*

Cuando empezamos a ver a los jóvenes desde un punto de vista interseccional, comprendemos que su condición de activistas también se entrelaza con sus otras identidades y necesidades. Comprender el contexto de cómo ha cambiado su organización es algo que no se puede separar para comprender sus luchas individuales.

#### 4.6. “Encontrar soluciones conjuntas”: la COVID-19, incertidumbre y solidaridad sin fronteras

*No sabíamos qué era esto. Era ese miedo a lo desconocido. No sabíamos cómo acabar con él y ni siquiera teníamos soluciones. Así que tuvimos que encontrar soluciones conjuntas. – 2º entrevistado, hombre de 32 años de Ghana.*

Para muchos de los jóvenes entrevistados, la COVID-19 fue una experiencia compartida que sirvió de base para pensar en la solidaridad más allá de las fronteras. La incertidumbre de la pandemia, como se refiere el entrevistado anterior, inspiró a muchos jóvenes y estudiantes a trabajar juntos, ya fuese a nivel regional o internacional, y así encontrar soluciones a los problemas locales.

Anteriormente, hemos hablado de cómo el cambio de los métodos de campaña en línea había permitido a los movimientos obtener mayor atención y apoyo a nivel mundial. En esta sección nos centraremos en cómo la COVID-19 facilitó de algún modo una mayor solidaridad entre las organizaciones juveniles y estudiantiles.

*Creo que durante la COVID, nosotros, como activistas estudiantiles de todo el mundo, sentimos que había más unidad sin fronteras, lo que para mí demostró que no estamos realmente definidos por las fronteras. Realmente, todos pertenecemos a una comunidad internacional en la que casi en todas partes está ocurriendo algo. Las repercusiones que la COVID ha tenido en Sudáfrica son similares a las de Zambia, Zimbabue, Botsuana y Tanzania, por ejemplo. Así que eso nos dio una visión más general de cómo colaborar de mejor manera con los líderes estudiantiles de diferentes países para así encontrar una solución para evaluar mejor a los estudiantes dentro de nuestros países específicos. – 3ª entrevistada, mujer de 27 años de Namibia.*

Además, el hecho de poder relacionarnos, como se hizo a través del Caucus Mundial y otras actividades llevadas a cabo por la CME, supuso una mayor oportunidad de aprender de las experiencias de los demás y de encontrar soluciones locales a través del aprendizaje de otros ejemplos globales. Los jóvenes activistas de Nigeria y Filipinas, que pudieron trabajar con una gran variedad de organizaciones y grupos durante la COVID, fueron los que mejor lo explicaron:

*Una cosa positiva que salió de la COVID fue que uno era capaz de mirar más allá de su situación local o de tus contactos, para llegar a otros. Ya sabes, ver lo que están haciendo y cómo puedes adaptarlo a tu propia situación. Te da una vía para llegar a ellos y entender mejor lo que estás haciendo. No necesariamente tener que imitarlos, sino ver si hay algo común que puedas adaptar o aprender. – 4ª entrevistada, mujer de 26 años de Nigeria.*

*Lo útil fue que hubo muchos intercambios de aprendizaje y experiencias. Lo que tuvo éxito en la región africana, por ejemplo, también se podría aplicar aquí en el sur y el sudeste de Asia. – 11ª entrevistada, mujer de 24 años de Filipinas.*

Es evidente que la comunicación y el trabajo en línea han tenido un papel importante y que son vías muy populares. Algunos jóvenes expresaron que esto les permitió trabajar con otras personas con las que no habían trabajado antes. Muchos de ellos pudieron conocer organizaciones, responsables políticos y compañeros que antes no estaban en su entorno. Esto supuso una gran oportunidad para crear más redes y aliados. Al trabajar juntos, sus voces se amplificaron y se fortaleció el cabildeo.

*La asociación con otros líderes de organizaciones para lograr una mayor sinergia en el trabajo de los jóvenes y los estudiantes funciona. Hemos visto que el movimiento estudiantil africano, por ejemplo, tuvo que trabajar con otras instituciones para formar alianzas con la universidad, algunas organizaciones de empoderamiento juvenil. Necesitamos mucha más solidaridad entre las organizaciones juveniles. Una sola organización juvenil no puede influir en las decisiones. Pero cuando todas las organizaciones juveniles se unen, forman esa sinergia y sus voces se hacen aún más fuertes. – 2º entrevistado, hombre de 32 años de Ghana.*

Aprender de las experiencias de otros también ayudó a los jóvenes a comprender mejor las numerosas desigualdades que existían en otros países. Aunque todo el mundo sufrió la COVID-19, el nivel de dificultad difería de forma significativa según el lugar del mundo en el que te encuentras.

*si hablamos con muchas organizaciones, sentimos que no estamos solos en la lucha, especialmente si tienes compañeros en otros países que están luchando por la misma lucha que tú... Estoy luchando por algo más grande que sólo yo... [problemas como la] crisis climática sólo se pueden resolver si se trabaja con otros países y con todo el mundo, aunque también es verdad que ves que hay algunas luchas que no entendemos del todo, ya que vivimos mayores privilegios. Así que este intercambio es muy, muy importante y necesario. – 8ª entrevistada, mujer de 22 años de Austria.*

La COVID-19 y las mayores oportunidades que trajo consigo, han brindado una mejor relación entre los jóvenes y los estudiantes, para así encontrar áreas de solidaridad y empatía que les permitieran trabajar juntos y comprenderse mutuamente.



## 5. Un Programa de acción: implicaciones políticas y recomendaciones

Las voces de los jóvenes y los estudiantes y su capacidad de resiliencia demostrada durante la pandemia mundial, han servido de inspiración para la agenda de acción propuesta por Campaña Mundial por la Educación para los responsables políticos, las organizaciones de cooperación y en el entorno de la sociedad civil que da prioridad a las voces de los jóvenes y estudiantes.

Con el trasfondo de los problemas y desafíos transversales y de rápida evolución a causa de la pandemia, este informe de investigación proporciona pruebas sólidas de que los jóvenes y los estudiantes siguen defendiendo y luchando por el cambio en sus comunidades y en todo el mundo. No han dejado de trabajar por sus causas, campañas y prestación de servicios, a pesar de las tensiones pluridimensionales e intersectoriales que la pandemia ha conllevado en su trabajo y en su vida personal.

Los sindicatos juveniles y estudiantiles entrevistados durante esta investigación muestran, una y otra vez, que los jóvenes ya no son sólo pies y manos adicionales que implementan proyectos diseñados por otra persona. Estos jóvenes y estudiantes están en primera línea: son los líderes de su organización y los impulsores de sus comunidades.

El presente Informe se suma a la prueba fehaciente de que los jóvenes y los estudiantes deben participar en los procesos clave de toma de decisiones. Las partes interesadas entrevistadas, junto con las declaraciones de las principales organizaciones internacionales, amplían la necesidad de centrar las voces de estos jóvenes en las estructuras y procesos importantes. Si bien esta intención ha existido desde hace mucho tiempo y ahora se ve incluso más agudizada por la pandemia, todavía nos enfrentamos a la importante cuestión del "cómo".

¿Cómo facilitamos la participación auténtica y determinante de los jóvenes y los estudiantes?

¿Qué enseñanzas se desprenden de los retos a los que se enfrentaron y de las respuestas que pusieron en marcha durante la pandemia?

Este informe propone tres principios clave:

1. prácticas participativas de descolonización
2. entendimiento interseccional de los jóvenes y estudiantes
3. solidaridad centrada y global.

**Cuadro 2. Principios para facilitar la participación auténtica y determinante de los jóvenes y estudiantes**

Prácticas participativas de descolonización	Concepción interseccional de los jóvenes y estudiantes	Solidaridad centrada y global
<p>Compartir los espacios de diálogo no significa compartir el poder. Una perspectiva de descolonización de la participación alentaría a los responsables políticos, a los profesionales y a otras partes interesadas a apoyar a los jóvenes y a los estudiantes, y a reconocer y abordar las relaciones de poder y las desigualdades que existen en los ecosistemas de desarrollo dominados por los adultos.</p>	<p>Esta investigación ilustra claramente que, en muchas situaciones, los grupos de jóvenes y estudiantes se enfrentan a retos, vulnerabilidades e incertidumbres similares a las de muchos de sus integrantes. Este principio anima a las partes interesadas, a los responsables políticos y a los profesionales a reconocer las diversas identidades de los grupos de jóvenes y estudiantes y los diferentes espacios en los que operan.</p>	<p>Ante un problema compartido, la pandemia ha puesto de relieve más que nunca la importancia de la solidaridad global entre los jóvenes y los estudiantes, sin dejar de ser conscientes de las realidades locales. Este principio sitúa el aprendizaje transfronterizo en el centro del compromiso de los jóvenes.</p>

Detrás de estos principios, hay cuatro recomendaciones políticas clave dirigidas al gobierno, a los responsables políticos, a las organizaciones internacionales y a las organizaciones de la sociedad civil:

#### **Definir y garantizar una participación Auténtica y Determinante en la política nacional y en los organismos internacionales.**

1. En el caso de las organizaciones dirigidas por un consejo de administración o consejos consultivos, garantizar que los jóvenes y los estudiantes tengan un puesto y poder de voto en estos órganos de gobierno.
2. Reconocer los actos de activismo informales, provisionales y no estructurados que se dan en muchos grupos de jóvenes y estudiantes, en lugar de valorar y reforzar sólo los que se realizan en grupos o por medio de los mismos.
3. Garantizar la participación de los jóvenes y su aporte a la hora de elaborar la agenda, haciéndoles partícipes, siempre que sea posible, en las diferentes fases de desarrollo del proyecto, desde su diseño hasta la ejecución y evaluación del mismo.

#### **Reconstruir mejor ampliando la capacidad y el acceso digital de los sindicatos de jóvenes y estudiantes.**

1. Los gobiernos salvaguardan el gasto destinado a reducir la brecha digital en las zonas rurales y en las comunidades de bajos ingresos.
2. Las organizaciones internacionales mejoran la concienciación y el reconocimiento del acceso desigual a las herramientas y recursos digitales para los sindicatos de jóvenes y estudiantes.
3. Los donantes internacionales dirigen la financiación y los fondos hacia una recuperación inclusiva que tiene como objetivo proporcionar acceso digital a los más marginados.

#### **Invertir en los sindicatos de jóvenes, a través de mecanismos flexibles de financiación, dotación de recursos y gastos para una recuperación inclusiva y resiliente.**

1. También se podrían destinar los recursos a la contratación de personal que se centre exclusivamente en el compromiso de los jóvenes y en el desarrollo de una estrategia de compromiso juvenil.
2. Las partes interesadas, los responsables políticos y los profesionales de cooperación deben desarrollar planes de financiación que respondan a las necesidades y estructuras cambiantes de los sindicatos de jóvenes y estudiantes. Deben ser programas que sean flexibles frente a mecanismos de financiación estrictos que excluyen a ciertos grupos debido a temas burocráticos y de trámites. Por ejemplo, los planes de financiación podrían tener una serie de criterios de elegibilidad más flexibles que permitieran las solicitudes de las organizaciones juveniles más pequeñas y jóvenes.

#### **Invertir en programas y actividades de salud mental y apoyo psicosocial para los activistas, especialmente para los que viven en contextos de emergencia.**

1. Que los gobiernos inviertan en más y mejores servicios de protección, salud mental y apoyo psicosocial en todos los sectores y servicios comunitarios.
2. Que los gobiernos y los servicios nacionales y locales pertinentes desempeñen un papel activo en la investigación y en el concepto de la salud mental de los jóvenes y estudiantes activistas. Esto se logrará en parte si se les concede a los jóvenes participar de forma más significativa en el diseño y en la aplicación de las políticas correspondientes.

## Conclusión

Esta investigación ha demostrado que los grupos juveniles y estudiantiles son innovadores y pensadores creativos, que no temen romper el molde y desafiar el statu quo incluso cuando se enfrentan a recursos limitados y a respuestas punitivas de actores estatales y no estatales.

En una época de cambios acelerados, los jóvenes no se quedan de brazos cruzados. Toman el asunto en sus manos, como se demuestra con el lema "nada sobre nosotros, sin nosotros" como grito de guerra. Cuando se les da el espacio necesario para influir en la política, los jóvenes exigen responsabilidad y mejoras en las políticas y programas que les fallan. Especialmente, en políticas y programas que se hallan en el contexto de la corrupción, la vigilancia, el control policial y la censura que ha reconfigurado de forma significativa las relaciones de poder en los espacios activistas.

A pesar de la resiliencia demostrada, los retos citados por los jóvenes mostraron que es necesario un fuerte apoyo y una auténtica participación de los responsables políticos, los profesionales y otras partes interesadas. El apoyo señalado en las recomendaciones anteriores debe tener en cuenta los problemas sobre el terreno.

A medida que las comunidades van superándose de la pandemia, se reconoce cada vez más que los jóvenes y los estudiantes tienen un papel importante que desempeñar en la construcción de la comunidad con vistas a un futuro más prometedor postpandemia. La resiliencia, la energía, la capacidad de acción y la creatividad de los jóvenes y estudiantes son recursos de gran valor para que se produzca una mayor recuperación.

El reto clave ahora es cómo transformar estos compromisos en un cambio consciente de nuestras formas de trabajar y de involucrarnos con los jóvenes. Ahora, más que nunca, es vital transformar la intención en acción. La CME se compromete a movilizar y encabezar este cambio a nivel mundial mediante la incidencia política y la difusión de la agenda de acción, impulsada por las voces de los jóvenes y estudiantes de todo el mundo.



## Obras citadas

- Amnesty International (2020). *Activism in times of COVID-19: a time for change?* Available online: <https://www.amnesty.org/en/latest/campaigns/2020/05/activism-in-times-of-covid-19/>. Consultado el 12 de junio de 2022.
- Asia South Pacific Association for Basic and Adult Education (2021). *Youth-led Action Research on the Impact of COVID-19 pandemic on Marginalised Youth*. Quezon City: ASPBAE
- Bégin-Cauouette, O., & Jones, G. A. (2014). Student organizations in Canada and Quebec's 'Maple Spring'. *Studies in Higher Education*, 39(3), 412-425.
- Brain Builders Youth Development Initiative & GCE (2022). *Ride to Remote: Towards improving Nigeria's Education System amidst COVID-19 (Policy brief)*.
- Butler, U. M. (2014). Decolonizing the notion of participation of children and young people. In *Children and young people's participation and its transformative potential* (pp. 44-60). Palgrave Macmillan, London.
- Chambers, R. (2005). *Ideas for Development. (Ideas para el Desarrollo)* London: Earthscan.
- Cho, A., Byrne, J., & Pelter, Z. (2020). *Digital civic engagement by young people*. The Office of Global Insight and Policy: New York, NY, USA.
- Chovanec, D. M., & Benitez, A. (2008). The Penguin Revolution: Student resistance to the neo-liberalization of education in Chile. In *Education and Social Development* (pp. 195-206). Brill Sense.
- Christou, G., Theodorou, E., & Spyrou, S. (2022). 'The slow pandemic': youth's climate activism and the stakes for youth movements under Covid-19. *Children's Geographies*, 1-14.
- Cooke, B., & Kothari, U. (Eds.). (2001). *Participation: The new tyranny?*. Zed books.
- della Porta, D. (2019). Deconstructing generations in movements: introduction. *American Behavioral Scientist*, 63(10), 1407-1426.
- Dressler, W. (2021). ). Quarantining activism: COVID-19, frontline defenders and intensifying extractivism in the Philippines. *Revista Journal of Political Ecology*, 28(1), 453-470.
- Earl, J., Maher, T. V., & Elliott, T. (2017). Youth, activism, and social movements. *Sociology Compass*, 11(4), e12465.
- Earl, J., Maher, T. V., & Pan, J. (2022). ). The digital repression of social movements, protest, and activism: A synthetic review. *Science Advances*, 8(10), eabl8198.
- Fridkin, K. L., Kenney, P. J., & Crittenden, J. (2006). On the margins of democratic life: The impact of race and ethnicity on the political engagement of young people. *American Politics Research*, 34(5), 605-626.
- Grasso, M. T., & Bessant, J. (Eds.). (2018). *Governing youth politics in the age of surveillance*. Routledge.
- Guijt, I., & Shah, M. K. (1998). Waking up to power, conflict and process. In I. Guijt & M. K. Shah (Eds.), *The Myth of Community: Gender Issues in participatory development* (pp. 1-23). London: Intermediate Technology Publications, Ltd.
- Head, B. W. (2011). Why not ask them? Mapping and promoting youth participation. *Children and Youth services review*, 33(4), 541-547.
- Hove, B., & Dube, B. (2021). Covid-19 and the entrenchment of a virtual Elite private school: Rethinking education policies in Zimbabwe. *Journal of Culture and Values in Education*, 4(2), 84-94.
- International Labour Organization [ILO] (2020) Global Employment Trends for Youth 2020: Technology and the future of jobs. Geneva: ILO. Disponible en línea: [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms\\_737648.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_737648.pdf). Consultado el 4 de julio de 2022.
- Klemenčič, M. (2014). Student power in a global perspective and contemporary trends in student organising. *Studies in Higher Education*, 39(3), 396-411.
- Kowalewski, M. (2021). Street protests in times of COVID-19: adjusting tactics and marching 'as usual'. *Social Movement Studies*, 20(6), 758-765.
- Kwon, S. A. (2013). *Uncivil Youth*. Duke University Press.
- Leach, M., MacGregor, H., Scoones, I., & Wilkinson, A. (2021). Post-pandemic transformations: How and why COVID-19 requires us to rethink development. *World Development*, 138, 105233.
- McQuaid, R. (2014). Youth unemployment produces multiple scarring effects. LSE Blog. Disponible en línea: <https://blogs.lse.ac.uk/politicsandpolicy/multiple-scarring-effects-of-youth-unemployment/>. Consultado el 4 de julio de 2022
- Mercy Corps (2020). Youth unemployment: a global crisis. Disponible en línea: <https://www.mercycorps.org/en-gb/blog/youth-unemployment-global-crisis>. Consultado el 4 de julio de 2022
- Millora, C., & Karunungan, R.J. (2021). *Students by day, rebels by night? Criminalising student dissent in shrinking democracies*. Oslo: SAIH
- Mittal, S., & Singh, T. (2020). Gender-based violence during COVID-19 pandemic: a mini-review. *Frontiers in global women's health*, 4.

- Mohan, G. (2014). Participatory Development. In V. Desai & R. Potter (Eds.), *The Companion to Development Studies* (Third, pp. 131–136). Oxon: Routledge.
- Ndlovu-Gatsheni, S. J. (2018) Rhodes Must Fall, in Ndlovu-Gatsheni, S. J. (ed.) *Epistemic Freedom in Africa: deprovincialization and decolonization*. New York: Routledge, pp. 221–242.
- Negrón-Gonzales, G. (2014). Undocumented, unafraid and unapologetic: Re-articulatory practices and migrant youth “illegality”. *Latino Studies*, 12(2), 259-278.
- Osler, A., & Starkey, H. (2003). Learning for cosmopolitan citizenship: Theoretical debates and young people’s experiences. *Educational review*, 55(3), 243-254.
- Pleyers, G. (2020). The Pandemic is a battlefield. Social movements in the COVID-19 lockdown. *Journal of Civil Society*, 16(4), 295-312.
- Power, N. (2012). Dangerous subjects: UK students and the criminalization of protest. *South Atlantic Quarterly*, 111(2), 412-420.
- Swartz, S., Cooper, A., Batan, L & Kropff Causa, L (eds) (2021). *The Oxford handbook of global south youth studies*. Oxford University Press.
- Shin, J. C., Kim, H. H., & Choi, H. S. (2014). The evolution of student activism and its influence on tuition fees in South Korean universities. *Studies in Higher Education*, 39(3), 441-454.
- Simpson, G. & Altiock A. (2020). ‘Building Back Better’: Youth, Risk and Resilience in the coronavirus (COVID-19) Pandemic. Disponible en línea: <https://www.accord.org.za/analysis/building-back-better-youth-risk-and-resilience-in-the-coronavirus-covid-19-pandemic/>. Consultado el 4 de julio de 2022.
- Savyasaachi & Butler, U. M. (2014). Decolonizing the notion of participation of children and young people. In *Children and young people’s participation and its transformative potential* (pp. 44-60). Palgrave Macmillan, London.
- Taft, J. K. (2006). “I’m not a politics person”: Teenage girls, oppositional consciousness, and the meaning of politics. *Politics & gender*, 2(3), 329-352.
- Tong, R. (2001). *Feminist Theory*. In International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences.
- Ubaydullaeva, D. (2021). Student online protests in Uzbekistan: democratization of higher education as concomitant to the COVID-19 crisis? *Central Asian Survey*, 40(3), 382-399.
- United Nations (2020). The Sustainable Development Goals Report. Disponible en línea: <https://unstats.un.org/sdgs/report/2020/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2020.pdf> Consultado el 4 de julio de 2022.
- United Nations Population Fund [UNFPA] (n.d.). Adolescent and youth demographic: a brief overview. Disponible en línea: <https://www.unfpa.org/sites/default/files/resource-pdf/One%20pager%20on%20youth%20demographics%20GF.pdf> Consultado el 12 de junio de 2022.
- United Nations Children's Fund [UNICEF] (2020). *COVID-19 and School Closures: One Year of Education Disruption*. Disponible en línea: <https://data.unicef.org/resources/one-year-of-covid-19-and-school-closures/>. Consultado el 4 de julio de 2022.
- UNESCO (n.d.). Education: from disruption to recovery. Disponible en línea: <https://en.unesco.org/covid19/educationresponse>. Consultado el 4 de julio de 2022.
- UN Women (2021). Persisting in the pandemic: Youth activism during COVID-19. Disponible en línea: <https://www.unwomen.org/en/news-stories/feature-story/2021/12/persisting-in-the-pandemic-youth-activism-during-covid-19>. Accessed on 4 July 2022.
- UN Envoy on Youth (2021). Global Report on Protecting Young People in Civic Space. Disponible en: <https://www.un.org/youthenvoy/wp-content/uploads/2021/06/Global-Report-on-Protecting-Young-People-in-Civic-Space.pdf>
- Walsh C. (2018). The Decolonial For: Resurgences, Shifts and Movements. In *On Decoloniality: Concepts, Analytics, Praxis*. Durham: Duke University Press.
- White, S. C. (1996). Depoliticising Development: The Uses and Abuses of Participation. *Development in Practice*, 6(1), 6–15. <http://doi.org/0961-4524/96/010006-10>
- World Bank, UNESCO and UNICEF (2021). *The State of the Global Education Crisis: A Path to Recovery*. Disponible en línea: <https://www.worldbank.org/en/topic/education/publication/the-state-of-the-global-education-crisis-a-path-to-recovery>. Consultado el 4 July 2022.
- Yardo-SL and CGE (2022). *Impact of Covid-19 on the Free Quality School Education in Sierra Leone*. Disponible en línea: <http://www.yardosl.org/publications/education-and-covid19-in-Sierra-Leone> Consultado el 4 de julio de 2022.

## Appendix A: Profile of interviewees

1er entrevistado	Hombre de 29 años, residente en Nigeria. Es el director ejecutivo de una organización e iniciativa juvenil que aboga por la buena gobernanza, la participación política y la defensa de los ODS. Su trabajo incluye temas como el liderazgo juvenil, la financiación de la educación y la tecnología educativa.
2º entrevistado	Hombre de 32 años, residente en Ghana. Trabaja en una coalición de estudiantes compuesta por organizaciones estudiantiles de más de 50 países de África. Su función actual consiste en realizar la capacitación en la organización y anteriormente se encargaba de la investigación y de la gestión de programas.
3ª entrevistada	Mujer de 27 años, residente en Namibia. Es activista y líder estudiantil en la región de África meridional. La labor de incidencia de su grupo abarca la investigación y el desarrollo, la libertad académica y cuestiones relacionadas con la accesibilidad y la asequibilidad.
4ª entrevistada	Mujer de 26 años, residente en Nigeria. Es una activista estudiantil, economista del desarrollo e investigadora novel. Dirige y es miembro de varios grupos de incidencia juvenil en el ámbito de la educación, la promoción de la mujer y el desarrollo de los jóvenes.
5º entrevistado	Hombre de 27 años, residente en Perú. Es líder/oficial estudiantil de una organización compuesta por varios líderes estudiantiles de la región. Actualmente, su función es la de supervisar y evaluar los proyectos de su grupo y asegurarse de que se hallen en consonancia con las campañas nacionales.
6ª entrevistada	Mujer de 22 años, residente en Filipinas. Es líder juvenil de una organización política local con sede en una universidad filipina. También es miembro de un grupo que se centra en la educación contra la pobreza. Ha desempeñado un papel decisivo en la campaña para la aprobación de la gratuidad de la enseñanza superior en el país.
7ª entrevistada	Mujer de 28 años, residente en Palestina. Actualmente trabaja como moderadora de apoyo psicosocial para comunidades propensas a la violencia. También es miembro de una campaña a favor de la educación para todos en la región árabe, donde representa al sector juvenil de la organización.
8ª entrevistada	Mujer de 22 años, residente en Austria. Es una líder estudiantil que se convirtió en activista a la temprana edad de 15 años. En la actualidad, es miembro de la oficina de organización de un sindicato de estudiantes con sede en Europa que sirve de plataforma para la cooperación entre diferentes grupos de la región.
9ª entrevistada	Mujer de 28 años, residente en Honduras. Es una líder juvenil con labor de incidencia en la educación y en la sociedad civil y le apasiona la lucha por una educación inclusiva y equitativa a todos los niveles. Actualmente es representante de los jóvenes en una organización internacional de asociaciones para la educación.
10ª entrevistada	Mujer de 27 años, residente en Ghana. Actualmente trabaja en la oficina de programas de un sindicato de estudiantes de la región africana. Le apasiona el tema de la inclusión y la educación de calidad para todos.
11ª entrevistada	Mujer de 24 años, residente en Filipinas y coordinadora de una red feminista dirigida por jóvenes. Facilita la convocatoria de varios grupos miembros y la creación de vínculos para compartir conocimientos y mejores prácticas entre estos grupos. Su trabajo de activista se ha centrado durante mucho tiempo en la educación sexual integral.
12ª entrevistada	Mujer, parte interesada, residente en Albania. Fue funcionaria de una coalición educativa con sede en Albania y actualmente trabaja con una ONG internacional.
13º entrevistado	Hombre, parte interesada, residente en el Reino Unido. Es un partidario y defensor desde hace tiempo de la participación de los jóvenes en la elaboración de políticas y la toma de decisiones. Dirige una unidad de participación cívica, justicia fiscal y servicios públicos en una gran ONG internacional.
14º entrevistado	Hombre, parte interesada, residente en Sudáfrica. Es el coordinador mundial de un grupo internacional de incidencia que se centra en temas de educación, inclusión y derechos humanos. La organización tiene un profundo compromiso con una mayor participación por parte de los jóvenes.
15ª entrevistada	Mujer, líder regional, residente en Perú. Lleva muchos años comprometida con la educación para todos, abogando por la promoción de la participación de los jóvenes en la educación. Fue miembro fundadora de una ONG nacional que se centraba en políticas educativas inclusivas.
16ª entrevistada	Mujer, líder regional, residente en Jordania. Es directora de capacitación y aprendizaje de una campaña por la educación con sede en la región árabe.
17ª entrevistada	Mujer, parte interesada, residente en Estados Unidos. Forma parte del equipo de incidencia global de una asociación y un fondo mundial dedicados a la educación de calidad en los países de bajos ingresos.
18ª entrevistada	Mujer, líder regional, residente en Togo. Es directora de capacitación de una red regional (África) que cuenta con miembros de 39 países africanos.
19ª entrevistada	Mujer, parte interesada, residente en Sudáfrica. Dirige el seguimiento y la evaluación de una organización/campaña internacional que aboga por la educación.

## Apéndice B: Temas tratados durante las entrevistas

### Entrevistas semiestructuradas - lista de temas para estudiantes y jóvenes

Importante: dado que las entrevistas son semiestructuradas, utilizaremos una lista de temas que se explorarán durante el debate (en lugar de un programa de entrevistas estricto). Esto permitirá a los participantes "dirigir" la conversación en torno a las áreas importantes para ellos y también asegurarse de que no nos salgamos demasiado del tema.

Introducciones: recapitular el objetivo de la investigación, comprobar si se ha rellenado el formulario de consentimiento, comprobar si el participante tiene alguna pregunta, recordar la confidencialidad y el derecho a no responder a las preguntas y finalizar la entrevista.

1. Antecedentes: breve presentación de uno mismo, nombre de la organización o de la iniciativa, tipos de actividades que se llevan a cabo, enfoque o sectores (por ejemplo, salud, agricultura, etc.), años de trabajo como sindicato juvenil o estudiantil.
2. Movilización de jóvenes antes de la COVID
  - Sectores o áreas en las que se trabajaba
  - Desafíos y problemas a los que se enfrentaban antes de la pandemia
  - Métodos/actividades/herramientas que utilizaban en tu trabajo (por ejemplo, redes sociales, programas de educación comunitaria, etc.)
  - Apoyo que ha estado recibiendo de diversos actores para su trabajo (por ejemplo, financiación, capacitación, etc.)
3. Movilización de jóvenes después de la COVID
  - Cualquier cambio o desplazamiento en sus áreas o sectores prioritarios - ¿qué facilitó este cambio y cómo se produjo?
  - ¿Qué tipo de retos se agravaron durante la COVID? Cualquier nuevo reto o cualquier problema que se haya resuelto durante la COVID?
  - ¿Cómo se han adaptado sus métodos/actividades/herramientas a la luz de las restricciones de la pandemia de la COVID (por ejemplo, confinamiento, movilidad limitada, disminución de la financiación)?
  - ¿Cómo ha cambiado el apoyo de los distintos actores durante la pandemia? ¿Cómo ha respondido usted a esos cambios?
4. Lecciones aprendidas
  - Estrategias y enfoques que haya implementado para adoptar fácilmente estos cambios
  - Futuro: cómo esta experiencia (por ejemplo, el cambio durante la pandemia) dará forma al futuro de la organización en su propio contexto.
  - ¿Diferencias clave en su movilización antes y durante la COVID y qué permaneció igual?
  - Cualquier lección clave que le gustaría compartir.

